La fuerza de lo invisible

En esta su última obra, en forma de fábula, Lucile y Jean-Pierre Garnier Malet, basándose en la teoría del desdoblamiento del tiempo dan explicaciones muy coherentes acerca de ciertos hechos antiguos de los cuales ya no sabemos muy bien si son hechos históricos o relatos con tono de leyenda.

Lucile y Jean-Pierre nos muestran una nueva comprensión de esos relatos, los cuales recobran toda su coherencia :

1. **¿Cuál es el verdadero sentido de la palabra "Evangelio"? ¿De qué manera ha sido alterado o manipulado?**
2. **¿Qué son esas Edades de Oro de las cuales nos hablan los antiguos? ¿A qué corresponden? ¿Habrá otras Edades de Oro? ¿Cuándo?**
3. **¿Por qué San Ireneo en el S. III asoció a los cuatro evangelistas : Marcos, Mateo, Lucas y Juan con el Águila, el León, el Toro y el Ángel? ¿A qué corresponden esos cuatro símbolos?**
4. **¿Por qué en ciertas épocas, una energía fenomenal, la antigravitación, está a nuestra disposición? ¿Cuáles son las leyes que rigen esa energía? ¿De qué manera algunos premios Nobel, poco a poco, re-encuentran el fundamento de esas leyes sin ver todavía la unidad?**
5. **¿A qué hora nació Cristo y a qué hora murió? ¿Cuál es el sentido de su muerte?**
6. **¿Es Judas un traidor? ¿Por qué esa hipótesis es poco probable? ¿Cuál era su rol? ¿Qué representaban los doce apóstoles y por qué doce?**
7. **¿Qué relaciones, todavía invisibles, unían las enseñanzas de Buda, Cristo y Mahoma?**

Los misterios se explican gracias a la teoría del desdoblamiento que nos aclara acerca de los ciclos del tiempo y los próximos acontecimientos, sobre todo, esta fecha tan conocida del 21 de diciembre del 2012, que, sin embargo, no es en ningún caso signo de caos ni de fin del mundo. Afirmar esto tras esa fecha no tendría interés alguno. Es la razón por la cual los autores han deseado que esta obra sea difundida antes de dicha fecha.

A CONTINUACIÓN EL LIBRO …

Este libro abre una ventana a la realidad que algunos prefieren cerrar con doble vuelta de llave. Podría perturbar a los tradicionalistas de toda clase que para nada desean renunciar a sus mentalidades actuales y mucho menos hacerlas evolucionar.

Jean Luc atraviesa el parque cercano a su casa : se siente feliz, pues regresa de su entidad bancaria donde su director le ha concedido un préstamo para saldar su descubierto. Piensa que su editor, Marc, pronto le dará un anticipo sobre su próximo libro y todo volverá a estar en orden. Salta de alegría interiormente. Podrá seguir diciendo a quién quiera escucharle : "¡No hay ningún problema solo hay soluciones!"

Un niño lanza una pelota y le da en pleno rostro lo que le hace soltar el móvil. Al tiempo que lo recoge en un macizo de flores, sin darse cuenta, hunde su zapato izquierdo en un barro nauseabundo.

Lo recupera, lo limpia como puede en la hierba y se lo vuelve a poner. El rostro aburrido del niño

que se aleja mirándole, le hace sonreir a pesar de todo.

Se sienta en un banco para llamar a Marc. Está preocupado por el tema que se traen entre manos, no sabe que decirle. El manuscrito está lejos de estar terminado.

Perdido en sus pensamientos, mira la pantalla de su móvil, cuando un desconocido le dirige la palabra sobresaltándolo. No lo ha visto, ni lo ha oído acercarse, pero se ha sentado ahí, a su lado, sin hacer ruido. Al tiempo que descubre a este hombre de unos treinta años, se asombra y alucina cuando este entabla conversación.

- ¿Por qué perder el tiempo con un móvil, cuando se puede hablar con los pájaros? Ellos saben responder a tus preguntas mucho mejor que tu amigo Marc.

¡Hablar con los pájaros! ¿Se está riendo de él este desconocido? La sorpresa de JL matizada con una dosis de extrañeza, se torna repentinamente en desconfianza. ¿Cómo puede saber este desconocido que iba a llamar a Marc? Sin duda, no es fruto de la casualidad.

- Lo sé - dice el desconocido - puesto que soy yo quien te sugiere tus preguntas. Conozco tus interrogaciones porque tienen que ver con las mías.

Ese tono tajante no le tranquiliza. Los escalofríos que corrían por su columna vertebral recorren ahora todo su cuerpo.

- ¿Nos conocemos? - pregunta JL desconcertado.

- ¡Mira! ¡Mira esos pájaros! Ellos me conocen bien.

No necesitan verme para saber que estoy aquí ...

A JL le gustaría levantarse pero no puede, como si se sintiera extrañamente tranquilizado por su miedo, fuente paradójica de consuelo y bienestar.

Los gorriones vienen a picotear la hierba de alrededor. Envalentonado, uno de ellos se acerca al tiempo que inspecciona los zapatos de JL quien se inclina sonriente, dispuesto a acariciarlo. Pero el pájaro emprende el vuelo, desconfiado, arrastrando a los otros tras él.

El joven suspira moviendo la cabeza. Esto exaspera aún más a JL. Un gorrión vuelve de nuevo hacia él pero de pronto da media vuelta como si de repente sintiera miedo.

- Tus ideas entrechocan y los pájaros saben que tus gestos no corresponden con tus pensamientos. ¡Les das miedo! ¡Acarícialos cuando te lo pidan!

El aplomo de esta joven intriga a JL en su más profundo interior.

- Lo que digo no tiene nada de gracioso.

Esta manera de adivinar las cosas no deja de sorprender a JL que mira con insistencia a este desconocido, sin atreverse a hablar ... ni siquiera a pensar ...

- Si quiere que le acaricien - dice el desconocido con aire divertido -, el pájaro se posa en la mano de aquel que le quiere acariciar, sin pedir nada a cambio, solo por la emoción del hecho, pues la emoción permite intercambiar nuestras alegrías para aliviar nuestras penas ...

El joven sigue adelante:

- ¿Por qué piensas que debo de formar parte de una secta? Palabras bien raras se pasean por tu mente.

Pasmado por el hecho que este hombre pueda leer tan fácilmente sus pensamientos, JL le mira fijamente a los ojos intentando entender esta curiosa telepatía en sentido único.

- Pero, ¿quién es Ud.? - le pregunta JL, perplejo.

Sin responder, éste extiende la mano frente a él y, al instante, un pájaro intenta posarse en ella pero parece como si pasara a través.

- Pienso que deberías dejar de lado a Marc y retomar tu manuscrito desde el principio. Debes interesar en primer lugar a aquellos que buscan el porqué de una vida en la Tierra y quieren entender la utilidad de tu libro en la aplicación diaria.

Con aire preocupado, mira a JL antes de continuar:

- Tú bien sabes que en la comunidad científica, la vulgarización de una nueva teoría a menudo Sólo interesa a las mentes críticas que intentan profundizar en su verdad y no en la Verdad.

JL se queda con la boca abierta. Su sorpresa le paraliza tanto que para reaccionar decide desaparecer.

Se levanta, perdido en sus pensamientos. Sus pasos se hacen apremiantes. Sus interrogantes se multiplican. Vaga en medio de la nada cuando, agotado, se deja caer en el extremo de un banco sin darse cuenta de que ya hay un mendigo sentado en él.

- ¿No te sobra un euro pa quién te acepta a su lado?

Esta audacia vuelve a sumergir de nuevo a JL en sus pensamientos sobre todo, cuando este le precisa con voz pastosa debido al exceso de alcohol.

- Pues verás, amigo, deberías meterte en la cabeza, que soy el hombre del banco de ahora y siempre. El alquiler es de diez euros el cuarto de hora.

Asombrado, JL no reacciona, se queda silencioso, turbado por ese aplomo. Una voz le saca de su desconcertante laxitud.

- Bueno, ¿sacas la pasta? ...

JL se gira instintivamente hacia su interlocutor. Su sorpresa es grande: se trata de, en más viejo, mal afeitado, mal peinado y mucho más sucio, la copia casi exacta del "joven del banco del parque de hace un rato".

Ya han pasado tres minutos, amigo, me debes dos euros.

Primero desconcertado por el parecido, luego divertido por el atrevimiento y queriendo empujar más allá el efecto de lo inesperado. JL hurga en su monedero.

- Solo tengo cincuenta euros.

- No te preocupes - responde el mendigo -, arrancándole el billete de las manos. Tengo cambio ... Quizás no sepa ahorrar pero sé ¡anticipar!

Y con una mano que probablemente no ha visto agua clara desde hace lustros, saca una bolsa de su bolsillo y la vacía sobre sus rodillas. Es su cambio ... todo su cambio, para ser más preciso ... es decir tres o cuatro euros ... JL rehúsa y reclama su billete.

Pa tí - dice el mendigo -, esto es superfluo. Pa mí, ¡es vital!

Y sin complejo alguno, el sin techo vuelve a guardar el cambio, y el billete.

- Son monedas amarillas - precisa, mostrando al sonreír una horrible dentadura -, nada que valga la pena, comparado con tu gran billete.

Se echa a reír.

A JL no le gusta esta situación en absoluto.

- Mi billete se llama "regresa" - comienza diciendo tímidamente.

- Todos los transeúntes que me hacen partícipe de su grandísima generosidad de espíritu siempre añaden un discurso de circunstancias... Es la caridad de los cabrones. No me digas que no tienes nada que decirme en compensación a tu generosidad...

Sin esperar la respuesta de JL añade:

- Sobre todo, no me hables del calentamiento climático como hacen todos esos que nunca han puesto su trasero sobre un banco por la noche.

En ese preciso instante, un transeúnte echa un billete de cinco euros en el sombrero grasiento del mendigo.

Este lo recoge diciendo a JL:

- He ahí a otro cabrón que alivia su conciencia...

Dándose cuenta del rostro interrogante de JL a quien en realidad, solo le preocupan sus cincuenta euros, prosigue:

- Seguro que acaba de engañar a su mujer con una puta de cien euros. O si no, era la mujer de su mejor amigo, o sino... Como lo ve todavía más sorprendido, añade:

- Tú también piensas que un pordiosero como yo no tiene pasado. ¡Las personas tienen tendencia a pensar que uno nace pordiosero! Le devuelve su billete de cincuenta euros.

- ¡Coge tu billete! ¡Quieres enseñarme a vivir cuando eres tú el que tienes que aprender más de

mí! ¿Sabes por qué soy el hombre del banco de ahora y de siempre?

JL no hace nada por detener la verborrea del mendigo. Agudiza el oído por educación, contento de haber recuperado su billete.

- Aquí donde me ves, fui profe de historia, la antigua y la reciente, tío, isí señor!

JL asiente, perplejo. El mendigo insiste y sentencia:

- Afeitado, perfumado, con traje y corbata, zapatos brillantes, era catedrático agregado a la Sorbona y disgregado por la muerte de mi mujer atropellada por un cabrón. Éramos uña y carne... iqué desesperación! Uña que se sentía mal cuando era separada de su carne. Nuestro parecido estaba solo en nuestro interior. ¿Sabes lo que es la muerte? Una perra, una cabrona que se ha llevado mi mitad. Nos sentíamos fuertes e invencibles... Éramos dos tontos felices de estar juntos. Tenía unas ideas increíbles acerca de la vida, no te lo puedes ni imaginar. Pero la vida no ha querido pensar en ella. ¡Una cabrona, ella también! ¡Eso es todo! Ves, me haces llorar ...

Unas lágrimas ruedan sobre sus mejillas sucias, dejando surcos de grasa. Ni siquiera intenta borrarlos pues sus pensamientos vagan por otros lugares...

JL no sabe que decir. Le gustaría irse pero piensa que no sería una buena idea.

- Era ella la que tenía el dinero, el apartamente, todo... a mí sólo me quedaba mi sueldo y la botella... pero no era la Historia con H mayúscula la que me podía devolver mi felicidad perdida en mi pequeña historia de mierda.

El aspecto mugriento del sin techo no dejaba suponer en lo más mínimo un pasado glorioso. Era

difícil imaginar a un profesor de historia convertido en este despojo humano.

El mendigo limpia sus lágrimas con el revés de la manga dejando todavía más marcas sobre su rostro.

- Luego a fuera de proyectos sin resultados, he terminado en este cabrón de banco pa' ver pasar otros cabrones. Pero aquí soy feliz, tío, pues ya no dependo de nadie. Hablo como me da la gana: grosero o respetuoso según las circunstancias. Y como Diógenes, puedo decir a los maderos que me miran con recelo: "Señores, ¡quítense Uds., de mi sol!" Venga, adelante con tu discurso moralista, ¡te escucho!

- ¿Por qué piensas que te voy a hacer un discurso moralista?

- ¡Si te sientas en mi banco es que no eres normal! Y encima empiezas a caerme bien, ¡sobre todo si me vuelves a dar tus cincuenta euros! en cuyo caso te digo cómo meter miedo a tu banquero.

Esta frase cae como plomo en el oído de JL, inquieto, en verdad, por los comentarios del director del banco.

- ¿Y en compensación? - responde JL divertido.

- Escucha esta historia que, en este mundo de banqueros y estafadores, vale más que tus cincuenta euros. Es una fábula digna de Esopo, ambientada por un servidor. Un hombre astuto decide comprar la avena de los asnos a cien euros el kilo, un precio exorbitante y tan loco que los asnos aprovechan para venderla, a pesar de que es su alimento preferido.

Promete volver la semana siguiente para seguir comprando, esta vez, a trescientos euros el kilo. Pero, desgraciadamente, los asnos saben que ya no les queda avena que vender. El astuto hombre

les envía pues una comitiva para venderles a doscientos cincuenta euros el kilo, la avena que acaba de comprar a cien. Naturalmente, los asnos se pelean para comprarla. El muy astuto gana pues ciento cincuenta euros por kilo. Y este comercio continuo hasta que un día, sin avena, los asnos mueren de hambre por su avidez.

Retomando su tono tosco, añade:

- Ya ves que mi historia bien vale tus cincuenta euros. ¡Así que fuera de mi banco si no me quieres pagar el alquiler!

JL se siente tonto... pero está contento de salir bien parado, se larga rápidamente.

Se pregunta tan solo cómo ha podido sentarse tan distraídamente en ese banco sin haberse dado cuenta de la presencia del mendigo, bastante pelma.

Bueno, ¡da igual! Ya nada le extraña.

- Tienes complejo de superioridad... son, sin embargo, esos hombres los que pueden enseñarte algo importante.

JL se gira bruscamente al escuchar una voz que le resulta conocida y descubre a su joven del banco del parque de hace un rato. El parecido con el sin techo le resulta todavía más sorprendente. ¿Le habría seguido hasta aquí?

- No, no te estoy siguiendo, ¡no temas!

Al leer la extrañeza en el rostro de JL, añade rápidamente:

- Sabes, la telepatía es mucho más rápida que el caminar, y si me parezco al otro es porque lo piensas.

¿Quieres probar que vives aquello que piensas? Entonces deberías volver de dónde vienes para recuperar tus cincuenta euros.

JL echa una ojeada al mendigo. Su sorpresa es inmensa. Ya no hay nadie sentado en el banco, pero en el suelo hay un billete de cincuenta euros y dos policías que lo contemplan. Acude prestamente a recogerlo. Los guardias se alejan. De la misma manera que el sin techo, el joven del banco del parque ha desaparecido.

Se pregunta si no se está volviendo loco... ¿Estará viviendo una pesadilla despierto? ¿Cómo ha podido su billete llegar hasta allí? Corre hacia los guardias y les pregunta si han visto a un hombre en el banco.

Estos le miran sorprendidos por la pregunta. JL - balbucea:

He dado mis cincuenta euros a un sin techo que estaba sentado en el banco.

Viendo la sorpresa de los guardias, precisa:

- No estaba mendigando, yo le estaba pagando por un lugar en el banco. Él me ha devuelto el cambio y...

Los guardias no entienden nada.

- Era una apuesta... la he perdido ... le debía ese dinero - balbucea JL.

Entonces se dan cuenta que a JL le han robado, lo miran con aire condescendiente y se alejan riendo.

En cuanto a él, no sabe qué pensar. ¿Estará viviendo en otra realidad?

Sí, pero ¿cómo concebir que un desconocido le pueda hablar de un nuevo editor que no conoce todavía y, al mismo tiempo hacer intrusión en su vida?

Sin duda es posible vivir en la fábula que nos imaginamos, él lo sabe. Pero, ¿habría él ya imaginado esta historia? igual... pensándolo bien,

¿no había él deseado en sus sueños más insensatos, que un editor viniera a buscarle?

Uno a uno, JL repasa en su cabeza los acontecimientos del día anterior, muy raros por no decir, perturbadores. Rememora cada detalle de los diálogos inquietantes con ese joven fuera de lo común.

¿Habría soñado o vivido un breve momento de inconsciencia? Ahora le apenaba no haber estado a la altura. Él piensa y siempre ha dicho a quién le quiere escuchar, que ¡la casualidad no existe! ¿Cómo ha podido dejarse sorprender de esa manera y no ha tomado las riendas de una ocasión única para reflexionar en esas coincidencias tan extrañas?

Lo que está claro es que no ha sabido aprovechar ese encuentro fortuito y sencillamente insólito. Así pues, al día siguiente, cuando palpa los cincuenta euros en su bolsillo, decide retornar al famoso banco.

Su sin techo está ahí. Habiendo decidido darle los diez euros de alquiler, JL cruza la calle. Atónito, el mendigo le devuelve su monedero, robado subrepticiamente mientras escuchaba su historia de los asnos.

- Había diez euros... me los he bebido con delicia, sensualidad y amores... Te digo esto pa' mostrarte que no soy solamente un cabrón sentado sobre mi banco.

- Yo no he dicho eso, he vuelto solamente para pagarte el alquiler pues encontré los cincuenta euros bajo el banco.

Y le muestra el billete.

- Lo he buscado, sabes... estaba furioso. Pensé que los maderos habían recogido lo que te robé de manera deshonesta.

- Un cuarto de hora de alquiler, son los diez euros que ya has cogido ¡estamos en paz!

El mendigo, impasible, mira JL de arriba a abajo.

- Bueno, ahora que piensas haberme pagado, tengo que escuchar tus cabronadas ¿no?

- Vale, vale... ¡Le dejo tranquilo!

- ¿Qué pasa? ¿ya no nos tuteamos?

- ¿Es esa la regla entre el ladrón y su víctima?

- Lo que pasa, es que has vuelto pa' buscar tu monedero...

- No, pensé que lo tenía en casa. En realidad quería saber si mi ladrón es en verdad real, así que me voy tranquilo.

El sin techo no entiende nada.

- ¿Si soy real? ... Pero ¿de qué vas?

- No te preocupes, es una historia entre yo mismo y yo mismo.

- Estás tan ido - dice con tono burlón -, que no me importa escuchar tus historias, sabes... esto cambia de la ayuda poco católica o demasiado popular de los ricos que creen ser los hermanos pequeños de los pobres... hay tanta cabronada que es fácil perderse.

- Pues no tengo nada que decirte, aparte de que me parece verdaderamente estúpido que un, llamado, profesor de historia, se vea reducido a la mendicidad en un banco.

- Si tienes algo que me permita vivir mejor, soy todo oídos cómo un "así llamado" profesor de historia puede cambiar su vida de cabrón ¡con un golpe de varita mágica!

- ¡Empieza por imaginarte un mejor lugar que este podrido banco y vivirá mejor!

El sin techo no parece escucharle, pues su mirada complacida "rastrea" una bella señorita.

- ¡Y quieres que controle mis pensamientos que eyaculan de manera precoz en mi cabeza al ver pasar una belleza semejante!

- ¿Hubiera preferido que le dé pasta?

- Sí, pero haciéndolo, derrumbaría todos mis sueños "afro-di-síacos".

Viendo que JL no reacciona a su broma de mal gusto, se va por peteneras:

- ¿Ya no me tuteas? ... porque con la cara de profe que tengo, me da la sensación de estar pegado a un banco de escuela. Pero dime tú el sábelo todo, si me imagino una sonrisa de esa joven ¿podría obtenerla?

- ¿Por qué no?

Se parte de risa.

- Yo pienso que soy un cabrón y que me vuelvo cabrón ¿es esa tu historia?

- ¡Menos cuando uno ya lo es! Bueno, ¡que te vaya bien!

El rostro sin techo ya no muestra su aspecto burlón.

- Sabes, tío - dice para retenerlo - ya me gustaría que los cabrones que pasan delante de mí me sonrieran en vez de girar sus miradas de merluzos. Si puedes conseguir eso haré todo los que quieras ¡prometido! y si miento, me voy al paraíso de los curas donde, tras una vida casta y pura, se tira uno eternamente a todo lo que se sostiene sobre sus patas de atrás.

Lleno, sin embargo, de una cierta compasión, JL se lo imagina de niño, fascinado con cualquier cosa.

Así pues, prosigue tranquilizador.

- Imagínese que los transeúntes pudieran leer en su cabeza lo que está pensando.

- No habría hecho el viaje en balde, ¡esos cabrones!

- Sí, pero, si hubieran estado contentos del viaje, como usted dice, sabrían que lo que piensa de ellos les conviene.

- Vale ¿y luego?

- Luego hay dos posibilidades - responde JL al tiempo que se sienta -.

Normalmente, cuando ves a un mendigo sentado en un banco, cambias de acera o tomas un aspecto preocupado como aquel que no ve nada, pero nunca te sentarás a su lado para entablar conversación.

Riéndose de la mirada de los demás, sigue hablando, sin darse cuenta que el tuteo le viene de manera natural.

- Si el transeúnte tiene pensamientos que concuerdan con los tuyos, lo atraes como un imán. Le caes simpático y él te quiere agradar.

Si tú piensas que una sonrisa te agrada, te sonríe pero ¡no te da nada!

- ¿Por qué?

- Porque no has pensado que te agradaría recibir una moneda.

- ¡Pero eso es una tontería!

- Sí, ¡pero es así! Y si tú piensas que te provoca con su sonrisa en ese caso tus pensamientos se vuelven contrarios a los suyos. A ti te resulta antipático, él lo siente, y por miedo, puede darte un euro.

- ¡Eso es verdad! Me he dado cuenta que algunos hurgan en sus bolsillos o lo hacen ver, cuando les miro fijamente a los ojos intentando intimidarlos o hacerles sentir compasión. Y a veces me dan

una moneda, aunque normalmente hacen como si no tuvieran un duro con una mala fe evidente.

- Es normal, pues tus pensamientos no están en la benevolencia.

- Si, pero son bene-valientes, pues soy yo el que se muere de hambre, no ellos.

- Te mueres de hambre porque tú lo quieres.

El mendigo no acepta ese comentario y se vuelve agresivo.

- ¿Te ríes en mi jeta?

- ¿Lo intentamos?

- ¿El qué? ¿Reírte en mi jeta?

- Vigilar los pensamientos... Solo para mostrarte que si no tienes nada ¡es culpa tuya!

- Pero, ¡de que vas! Lo he intentado todo... No vas a cambiar el mundo con tus cuentos.

Diciendo esto, pone su sombrero en el suelo y añade cuatro monedas.

- ¿Por qué haces eso?

- Pa que los cabrones que no dan nada vean que los hay menos cabrones.

Viendo que JL suspira y se prepara para levantarse, se suaviza.

- Sí, ya sé, ¡fabrico mi futuro!

- Entonces quítate esa gorra repugnante, desanima al transeúnte, igual que tu mugre me aparta de tí.

- ¿Y tú piensas que tus pensamientos son correctos cuando me dices esto?

- Lo que sería incorrecto es pensarlo sin decírtelo.

El mendigo tiene un viejo periódico. JL arranca una página, hace una cazuelita y la pone en el suelo delante de él.

- ¿Y tu crees que al verte vestido como príncipe, la gente te va a echar pasta?

- Sí, pero con una condición: que te alejes un poco y vigiles tus pensamientos.

- Pero soy capaz de vigilarlos desde el banco…

- Pues, ¿adelante?

- ¡Adelante!

Cierra los ojos y salmodia:

- Todo el mundo ¡que bueno es! Todo el mundo ¡qué majo es! Todo el mundo ¡qué bueno es! Todo el mundo…

- Decirlo no sirve para nada. ¡Hay que pensarlo! … Mira esa pareja que se acerca.

De repente, el hombre se para, busca en sus bolsillos a la vez que habla con su mujer quien abre su bolso. Hablan al tiempo que se acercan lentamente. Cuando llegan a la altura de JL, la mujer le da un billete de 5 euros a su compañero. Este se inclina para dejarlo con delicadeza dentro de la cazuelita. La pareja se aleja sin esperar el mínimo agradecimiento. Lo hubieran tenido que esperar durante mucho tiempo pues el mendigo se ha quedado boquiabierto.

Se vuelven a concentrar:

- ¡He aquí tres benevolentes!

Se acercan tres amigos, totalmente abstraídos en una discusión vivaz. Uno de ellos saca un monedero y deja 2 euros sobre el billete al tiempo que sonríe al mendigo. Siguiendo con su conversación los otros dos le miran suspirando manifestando de esta manera su desaprobación.

El mendigo recoge el billete. JL interviene.

- ¿Por qué quitarlo?

- Alguien podría pillarlo al pasar.

- No has entendido nada. Tú fabricas el ladrón y las ganas de robarte.

- ¿No has visto a los otros? ¡Vaya si tenían ganas de recoger el dinero de su amigo!

- Sin él, ni siquiera nos habrían visto. Si tú piensas que te van a robar, tu pensamiento atrae a los ladrones quienes utilizarán el futuro que has fabricado.

JL le coge el billete de las manos y se agacha para volverlo a poner bajo la moneda en la cazuela de papel que desarruga para darle un aspecto más orgulloso.

- ¡La cosecha será mucho mejor! - le dice enderezándose.

- ¿A qué juega usted?

Los dos guardias están ahí delante de él con aspecto muy desconfiado.

- Estaba poniendo el billete de mi vecino en su lugar.

La sorpresa de JL es mayúscula. Está sólo en el banco y siente que los guardias empiezan a hacerse preguntas.

- ¡No es mío! Es del mendigo que estaba a mi lado hace un momentito. Vigilo su dinero mientras él...

- ¡Documentación por favor! - le pide el más alto, desconfiado.

JL sabe perfectamente que en la situación en la que se encuentra es muy difícil ser convincente. Busca su monedero y descubre... que ha desaparecido junto con el billete de cincuenta euros.

Los policías le llevan a comisaría al tiempo que le hacen las preguntas habituales. Las respuestas de JL les sumen en una total incomprensión que se agrava cuando el comisario en persona pide verlo.

Desconcertado, JL ve a Jacques detrás de su escritorio.

- ¡Jacadi! ¿Qué haces aquí?

- ¡Soy comisario de policía - dice con tono de falsa seriedad.

JL está estupefacto:

- Tú, ¿comisario?

- ¡Hace falta uno! El comi sirve... a los tontos como tú.

Cuando se dan la mano, esta frase tonta les hace rememorar muchos malos recuerdos.

- Nunca, pero nunca - profiere Jacques con una sonrisa hipócrita -, incluso en mis más grandes delirios, ¡nunca me habría imaginado ver aquí un hacedor de mierda tan grande como tú!

- Querido Jacadi, ¡te devuelvo el piropo! - responde JL todavía bajo el shock de la sorpresa.

- ¿Y a qué debo el desplacer de tu visita?

- Visita forzada ¡no lo olvidemos!

- Forzada pero probablemente no inútil puesto que esto nos da la oportunidad de detestarnos todavía más, no lo olvidemos. ¿Qué puede hacer para desagradarle?

Jacques se explica:

- ¡Pues sí! Conozco la teoría... he leído tus libros... una literatura sorprendente.

Jacques se sintió atraído por la teoría porque conocía a JL. Pero su aplicación en el día a día le parecía poco científica. Había entendido que nuestros pensamientos crean un futuro potencial en otro tiempo, y que, cada noche, durante el sueño paradójico, un doble va a arreglar ese futuro antes de que podamos vivirlo. De ahí la importancia de un buen adormecimiento para poder beneficiarnos de esta ayuda vital.

- ¿Cómo puede un científico respetable mezclar ciencia y religión?

JL no tiene tiempo de responder.

- Has hallado una teoría científica fuera de lo común, entonces, puesto que está aquí, explícame algo ... ¡nunca se sabe!

Pero sin esperar la respuesta, prosigue, seguro de sí mismo :

- Pretendes en uno de tus vídeos que nuestros pensamientos son energías que nos permiten crear nuestro futuro instantáneamente.

- Es exacto.

- ¿Ha sido medida esta energía? ¿no? ¡Entonces cierra el pico!

- ¡Vale!

El tono del interrogatorio es el de los interrogatorios tensos americanos de los cuales JL no es ningún fan. Se mantiene tranquilo.

- ¿Me puedes sugerir algo práctico sobre el terreno - dice molesto -, en la calle, en cualquier lugar, para que te puedas dar cuenta de las tontería que dices cuando hablas de energía del futuro?

- ¿Qué clase de experimento? - responde JL sorprendido de tal propuesta - ¿con policías?

- ¡De qué vas! Metes la pata y a mí me dejas con el culo al aire. Tranquilo, tengo lo que hace falta para mostrarte que te confundes de principio a fin con tus ideas. Podemos incluso hacer ya un intento para demostrarte que tus historias de videncias e intuiciones están muy lejos de la realidad ¡así no perderemos tiempo!

Abre una carpeta y saca una foto.

- ¿Que me puedes decir de esta niña?

Pone la foto delante de JL. Se trata de una preciosa niña rubia de dos o tres años que acaba de desaparecer. Conociendo la situación holgada de los padres, se piensa en un rapto. JL le planta cara.

- Yo no me llamo madame Irma, ¡gran vidente!

- Bueno ¿Y qué? Ya ves que tus historias de videncías no sirven para nada.

- Si yo me imagino que van a matar a esa niña, le fabrico un futuro peligroso que, sin mi, igual no existiría.

- Así que para tí lo mejor es quedarte ahí sin hacer nada, ¿con el culo pegado a tu asiento? - responde Jacques.

- ¡Para nada! Si me piden ayuda puedo ayudar a esta niña y quizá adivinar dónde se encuentra, si el hecho de adivinar le puede verdaderamente ayudar.

- ¡Es evidente!

- Para mí, es solo evidente, si le parece evidente a mi doble.

- ¿Tu doble? Solo hay un tío como tú para hablar de un doble.

Sintiendo lo inútil de una discusión así, JL va a lo esencial.

- Había creído que entendías de lo que estaba hablando.

- ¡Sí! Explicas de cabo a rabo que solo nuestro doble nos puede guiar hacia un mejor futuro. A mí, el futuro que me preocupa es el de esa niña. Entonces ¿qué haces tú en este caso concreto para ayudarme con tu doble?

- Sí él juzga que es bueno, me dirá dónde se encuentra la niña.

Jacques suspira.

- Y yo ¿qué hago en caso de urgencia? ¿Espero que esté doblemente muerta?

- En la urgencia, vigila bien tus pensamientos para que estos no agraven la situación.

Irritado, Jacques eleva la mirada al cielo.

- ¿Y tú piensas que eso puede resolver los problemas de secuestros?

- Sí, si deseamos obtener intuiciones saludables.

Jacques no piensa para nada como JL y se lo hace saber.

- Vale, pues ¡adelante con tus intuiciones! ¿Qué te dicen en este caso concreto?

- ¡Yo no soy un gurú, encuentra tú mismo la solución que me pides. ¡Deja de ser tan agresivo! ¡Piensa en ayudar a esa niña y ya verás cómo recibes la respuesta intuitiva a tu problema!

- La respuesta intuitiva - suspira Jacques, intentando controlar la ira que se acrecienta en él. Con el hocico en la mierda, los perros han rastreado toda la campiña, en vano ... y tú, por esa boquita me vienes a decir que ¡no pienso en ayudar a esa niña!

- Yo no hablo de los perros, hablo de tí.

- Yo también tengo mi hocico en la mierda, así que dejemos esta conversación, que hasta ahora no me ha aportado nada nuevo.

Al día siguiente, feliz como un niño, Jacques llama a JL. Ya no es el mismo hombre. A menudo, los tontos se vuelven inteligentes porque se dan cuenta que los inteligentes son más tontos que ellos.

Hemos encontrado a la niña ... quiero agradecerte ...

- ¿Agradecerme qué?

- Ven a verme cuando puedas, ¡te lo explicaré! ¡Esto tuyo es genial!

Con prisa aparente, Jacques cuelga el teléfono.

****

Habiendo oído la buena nueva por la radio, JL se da prisa en ir a la comisaria. Y allí, flanqueado por dos guardias, aparece el mendigo cuya mirada se ilumina al verle.

- ¡Hola tío! Llegas en buen momento, porque estos dos no me quieren creer ... ¡Dicen que te he robado tu monedero y los cincuenta euros que me diste!

Los dos guardias se miran el uno al otro sorprendidos, pues son ellos, quienes el día anterior, trajeron a JL a comisaría debido a esos jodidos cincuenta euros. En sus miradas de perros apaleados, se adivina que no piensan que son perseguidos por un destino ciego sino por una "jodida mala suerte". ¡Que va a decir de nuevo el jefe!

- ¿Es verdad que usted le ha dado su monedero con los cincuenta euros? - le pregunta uno de ellos, atónito por ese gesto.

JL no tiene tiempo de responder.

- ¡No vas a volver a empezar con tus preguntas estúpidas! - dice el otro - ¡una y no más!

Ya ves - dice el mendigo a JL -, el dinero y la cabronada no hacen la felicidad de los que tienen demasiado. Y tú ¿por qué estás aquí? ¿haces ahora tus sermones y habladurías en comisaría?

- Estoy tan sólo esperando al comisario.

Los guardias se miran el uno al otro, inquietos.

Aprovechando un momento de vacilación, el mendigo lleva a JL hacia la salida.

- ¡Vamos, date prisa! ¡Nunca hay que quedarse en un gallinero cuando no se es gallina ... no tienen las mismas pulgas que nosotros.

Temiendo una reacción inmediata de los policías, el sin techo se precipita hacia la salida.

- ¡Dígale a su amigo que se calme! - le dice uno de ellos.

JL no se siente a gusto.

- Dígale al comisario que ...

- ¿Qué me quieres decir? - dice Jacques entrando.

- Debido a tus agradecimientos tan poco habituales, había pensado venir a verle, pero ...

- ¡No hay peros! ven conmigo a la sala contigua - dice guiñando el ojo a los dos guardias, contentos y aliviados al ver feliz a su jefe.

***

La sala contigua ... como habéis adivinado, se trata del bar de enfrente. El malhechor quien, sin darse cuenta, vendría a tomarse algo, se sentiría rápidamente fuera de lugar. Al tiempo que sigue a Jacques, a JL le parece oír la voz del mendigo :

- ¡Qué pasa! ¿No se les paga una ronda a los amigos?

Su llegada al bar crea expectación. En cuanto se sientan, un camarero se acerca a ellos.

- ¿Cómo de costumbre comisario?

- ¡Yo también! - dice el sin techo -, tomaré un "como de costumbre".

Se gira hacia JL, como si nada :

- Y tú también tío, "¿como de costumbre?"

- Pues tres "como de costumbre".

Intrigado, Jacques intenta adivinar esta curiosa relación entre JL y el mendigo.

- ¿Puede saber el por qué de los agradecimientos tan sorprendentes como inesperados?

- Pero, ¡es que es gracias a tí que he encontrado a la niña!

LLega el camarero con los tres "como de costumbre" que son en realidad tres cubatas ...

El sin techo hace muecas.

- ¡Hay tanto hielo en esto que para nada van a temblar los test de alcoholemia! ¡Salud!

Jacques explica por fin que la niña se había quedado encerrada en una vieja casona, abandonada desde hacía tiempo, al fondo del jardín. La vieja cerradura de la puerta se había quedado encallada. Aunque gritó y lloró hasta quedarse ronca, nadie le había oído.

- Lo más extraño de todo esto, confiesa el comisario humildemente, es que me has ayudado con tus temas de intuición.

El sin techo no se puede creer lo que oye. En cuanto a Jacques, incluso se siente apurado por esta confesión.

- Cuando estaba llegando al lugar fue cuando me acordé de tus consejos : "¡Para con tus pensamientos agresivos! ¡Pienso en ayudar a este niño y verá que obtienes la respuesta intuitiva a tu problema!"

El sin techo está totalmente atónico.

- Un madero sin pensamientos agresivos, ¿existe eso?

Jacques le ignora y se dirige a JL :

- Y la respuesta era : "La nariz en la mierda, ¡los perros rastrearon toda la campiña!" y ningún perro puede encontrar nada con el hocico en el estiércol, y la vieja casona era la antigua porqueriza de la granja ... ¿me sigues?

El sin techo aprovecha :

- Pues, pa festejarlo, volveré a tomar otro "como de costumbre", pero con menos agua.

Le hace una señal al camarero pues nadie le escucha.

- En cuanto te fuiste, le llamé al padre de la niña. Y eso es todo ... gracias de nuevo y mil perdones.

- Pero yo no tengo nada que ver en ello. Tuviste la intuición adecuada, ¡eso es todo!

Por su lado, el comisario se siente muy molesto de haber podido dudar de los consejos de JL y se excusa de nuevo :

- Venga adelante, ¡cuéntame todo! Ciertamente me cerré en banda, pero me gustaría seguir utilizando juiciosamente mis intuiciones ... sobre todo en mi profesión.

- ¿Por qué hablar de intuiciones? - interrumpe el sin techo -, tan sólo existen de verdad después de cuatro o cinco de vuestros "como de costumbre" y te puedes decir a tí mismo también, que hay otro tío como tú pero más astuto que tú que vive en otro lugar, que te vigila, y que te da esas famosas ideas que tomas por intuiciones.

Sorprendido, JL se gira hacia el sin techo que sigue hablando.

- Hay que vivir en tiempos diferentes al mismo tiempo, al tiempo que sabemos que esos otros tiempos son imperceptibles y, por ello, parecen no existir, ¡pero eso nos da ideas!

JL está atónito :

- ¿De dónde sacas esas informaciones?

- ¿Por qué pensar que un pobre tipo como yo no reflexiona sobre su banco? No tiene nada más que hacer. Un tiempo que no existe, permite vivir mejor en otro lugar. He perdido demasiado tiempo

enseñando historias vividas. De todas formas, es mejor vivir este jodido futuro antes de experimentarlo porque es así que fabricamos la verdadera historia.

Jacques se pone nervioso :

- Sí, pero yo no vivo como un pordiosero sobre un banco con aquello que no existe.

El mendigo eleva sus ojos al cielo :

- ¿Conoces la historia del novelista Frederic Dard, el autor del comisario San Antonio? En su época, sus novelas policíacas dieron ambiente en gallineros como el tuyo. Es el amigo novelista muy conocido, quien me contó esta historia auténtica.

Bebe un trago de su "como de costumbre" antes de proseguir.

- Acabada de escribir la historia de un secuestro. Ahora bien, su hija fue secuestrada en las mismas circunstancias descritas en su manuscrito. Lo mejor de todo fue que los maderos, que no tienen reputación de ser demasiado lúmbreras, pudieron encontrar al secuestrador y a la niña, intacta, gracias a los detalles descritos en el mismo.

El comisario se mantiene estoico y el vagabundo continua :

- Frederic Dard estaba tan trastornado que ya no cabía cómo terminar su novela.

- Y entonces - pregunta Jacquer - ¡qué es lo que prueba eso?

- Eso prueba - responde JL - que ya no sabemos si vivimos el presente o el futuro.

- Inútil insistir, tu amigo no entiende na, ¡no duerme bajo las estrellas! No sabe que podemos volar en el cielo. Todo el mundo sabe que los maderos nunca utilizan sus alas, pues son ¡tan

pesados! y además no escuchan el canto de los pájaros.

Esta frase deja a JL ensimismado. En ese momento el bar se vuelve muy silencioso ... un silencio que no augura nada bueno.

- Ya ves tío, clama el sin techo, un madero no sueña nunca, no escucha el canto de las sirenas ni las vocecitas que nos arrastran hacia mundos maravillosos. Tu amigo no sobreviviría un minuto en mi banco.

Molesto, Jacques se dirige a JL.

- ¿Estoy en verdad obligado a escuchar a tu amigo?

- ¡No es mí amigo! Pero es también gracias a él que has encontrado a la niña tan rápidamente, pues es por culpa de él que nos hemos vuelto a ver.

El mendigo no está de acuerdo :

- ¡No es por mi culpa sino que es gracias a mí! Y sin querer parecer interesado, pienso que me merezco otro "como de costumbre", ¿no?

Jacques hace una señal al camarero. No se ha encontrado nunca en una situación semejante, tomar una copa con un mendigo en la sala contigua de la comisaría, eso ¡desentona!

El sin techo lo percibe :

- Ya ves - le dice a JL - tu amigo me invita a un "como de costumbre" pero sus pensamientos apestan. Deberías explicarle tu tema, ese de la benevolencia esto pondría un poco de ambiente en el "gallinero".

El aire está cada vez más cargado y de repente Jacques se echa a reír y exclama en voz alta :

- ¿Existían pensamientos que huelen bien? Debido a, o gracias a tu amigo que debe de ser alérgico al jabón, estoy dispuesto a creerlo.

- ¡Más vale que apeste del cuerpo que apeste el cerebro! - clama el mendigo furioso -. Explícale la energía de los pensamientos en vez de quedarse ahí mudo, como un pez en su pecera.

JL preferiría estar en otro lugar pero desea calmar los ánimos.

- Tomemos un ejemplo.

- Adelante, ¡te escuchamos!

- El ejemplo es sencillo : Cuando coges el metro en las horas punta, estás apretujado en medio de la muchedumbre quien te lleva en volandas sin que necesites poner los pies en el suelo.

- Es por eso que evito tomarlo a esas horas.

- Sí, pero sí controlas la benevolencia de tus pensamientos hacia los demás, ocurre algo muy curioso todo el mundo se aleja de tí para apretujarse un poco más lejos.

- Conmigo - profiere el sin techo -, no necesito controlar na de na, ¡mi aspecto es suficiente!

Las luces se apagan unas tras otras, el bar se vacía con gran alivio del comisario, quien sale feliz de poder respirar una buena bocanada de aire fresco.

Pero apenas ha salido, el comisario explota.

- La próxima vez evita traerme a tu mendigo, causa mucho desorden ... los conocidos me van a preguntar acerca de mis relaciones. El mendigo reacciona de manera violenta.

- Mas vale estar sucio por fuera que ser sucio por dentro, ¡pobre poli!

Y se va levantando un dedo al aire en un gesto marcadamente provocador.

- Vaya amigos que tienes. Bueno, no quiero decir que no me alegre de haberte vuelto a ver.

- ¿Y el metro? No has ...

- ¿Pensabas que iba a hacer lo que dices?

- Quería solo mostrarte que aquellos que tienen pensamientos malevolentes no pueden soportar la energía que emanas cuando observas tu benevolencia.

Jacques no está de acuerdo.

- Tus pensamientos benevolentes no poseen ninguna energía.

- Crean sin embargo el vacío a tu alrededor, porque todas las personas malevolentes se apartan de tí como si les quemaras.

Jacques se queda mudo, desconcertado.

- El pensamiento es una energía cuantificable - precisa JL -, lo ignoramos debido a la famosa ecuación de Einstein pues una energía está siempre asociada con una masa. [1]

[1] La ecuación $E = mc^2$ impone una equivalencia entre una energía E y una masa m, con la relación igual a la velocidad de la luz "c" al cuadrado.

- Ah, no, por favor ¡Einstein no!

- Recuperas tu masa en el instante que la pierdes pues ese intercambio de energía ocurre en un tiempo imperceptible. Pierdes una información en el futuro pero recuperas inmediatamente el fruto. Este intercambio energético modifica tu memoria instantáneamente y pasa desapercibida. Ahí ya no es Einstein el que interviene sino Heisenberg.

- No puedes ni imaginar icómo me da igual!

- Es él, sin embargo, el que ha demostrado que disponemos de una energía fabulosa en un tiempo imperceptible. [2]

[2] En un tiempo casi nulo ΔT ---> 0, disponemos de una energía casi infinita ΔE ---> ∞, pues ΔTxΔE ≥ ℏ dónde se encuentra la constante de Planck.

- ¿Y qué?

- Es, sin embargo, este intercambio imperceptible lo que te permite anticipar y obtener los mejores reflejos. Tus instintos e intuiciones dependen de ello. Mientras tanto, guste o no a los escépticos, ese principio energético te hace invisible entre una muchedumbre malevolente. Atraviesas entonces una muchedumbre enemiga. Nadie te ve, excepto aquellos que piensan como tú y que, solo quieren lo mejor para tí.

Jacques ya no escucha e interrumpe esta conversación que le aburre, pues su teléfono suena.

- Sí, ¡soy yo! ¿Quién quieres que sea? ... ¿ Ahora mismo? ... Vale, ¡ahora voy!

De repente, apurado, le estrecha la mano y se aleja con aire mucho más apresurado de lo que está en realidad.

- ¡Eres en verdad incorregible! - exclama una vez a espaldas de JL.

Sobresaltado, se gira, y descubre al joven del banco.

- La benevolencia es una palabra totalmente inadaptada a tu discurso. Déjala para aquellos que corren tras ideas impuestas y que hacen gárgaras con palabras huecas. Tu amigo Jacques piensa que tienes la boca llena de dogmas sectarios sin ningún interés.

JL intenta entender el por qué de la presencia de este hombre que se atreve a cautivar su intención.

¿Quién se cree que es? Le llega la respuesta antes incluso que pueda realizarle la pregunta.

- Tú me ayudaste cuando yo vivía en la Tierra aunque sé que esta vida nos hace perder la memoria. Yo, a mi vez, prometí ayudarte. Ese es todo el misterio que nos rodea. Yo formé parte de la undécima tribu.

JL no dice esta boca es mía.

- Tú eres de la duodécima, ¡la de Piscis! Ya ves, pobre amigo mío, incluso te has olvidado de eso … los hombres ya no saben el por qué de sus vidas en la Tierra.Buscan un Dios todo poderoso sin pensar que lo tienen todo en ellos. Yo era como tú y tú me ayudaste. Ahora me toca a mí devolvértelo.

JL solo escucha a medias. Boquiabierto, se acaba de dar cuenta que el cuerpo de este hombre no tiene ninguna realidad. Su mano le atraviesa sin ningún problema.

- ¡Deja de jugar como un niño! Me ves porque estoy en tu memoria. Y si vengo a tu encuentro no es por benevolencia ni por altruismo sino por sencillo egoismo : cada uno debe devolver lo que el otro le ha prestado para rencontrar el equilibrio. Así que ya no hables de benevolencia, es malevolencia hacia aquellos que no pueden aceptar esa palabra sectaria que ha posibilitado tantas maldades y malversaciones. El hombre desnaturaliza las palabras para utilizarlas en la mentira.

De repente, el hombre le mira sin mover los labios pero JL le sigue oyendo.

- Crees que me escuchas pero sólo te estoy transmitiendo mis pensamientos por telepatía … ese mecanismo natural se interrumpe en cuanto hay un grano de arena entre nosotros. Aceptar mi

presencia y mis ideas telepáticas solo depende de tí ... no tengo ninguna benevolencia hacia tí puesto que se trata de un deber. No hay que tomar el efecto por la causa.

Como ve el desasosiego en el rostro de JL, intenta dulcificar sus comentarios :

- Mi amistad hacia tí es solo una consecuencia de nuestra telepatía. Aceptamos mutuamente nuestros pensamientos sin segundas intenciones. No es pura benevolencia aunque a veces tome la apariencia.

¡Entonces no lo confundas todo! Lo que llamas malevolencia atrae seres malevolentes que perturban a toda la humanidad que se vuelve en ese caso malevolente. Hoy en día, en la Tierra, ya nadie conoce esa forma insidiosa de parasitage que te hace confundir los demonios con los ángeles. El hombre se ha vuelto servidor de sus propios demonios, que solo su total desconocimiento de las leyes universales hacen sobrevivir.

- Yo no ...

JL quiere protestar pero el joven del banco ha desaparecido. Le vienen múltiples preguntas a la mente, ¿Sería posible ver a aquellos que nos dan ideas, intuiciones o premoniciones?

Reflexionando sobre el tema de telepatía, se pregunta, si, después de todo, no ha sido él el que ha hecho desparecer este curioso personaje, protestando en su fuero interno. A nadie le gusta oír reproches ... mucho menos de un telépata que ¡no necesita escuchar para oír!

***

Cuando llegue frente a su domicilio Jacques le espera en su coche de policía, nervioso e impaciente. Va al grano.

- Explícame ¿qué ha pasado en el metro? He controlado mis pensamientos y mi benevolencia ... bueno lo he intentado y ... todo el mundo se ha apartado de mí ¡como si fuera un monstruo! Pero, qué locura ... ¡alucino! En la parada siguiente, me encontraba delante de la puerta, y me creas o no ... todo el mundo ha subido y bajado por las otras puertas, ninguno por la mía ... ¡qué fuerte! ¡No sabía dónde meterme!

Pensando en los comentarios del joven del banco, JL replica :

- No hables de benevolencia o malevolencia, da la sensación de secta o proselitismo sectario y sobre todo que cada uno da un sentido diferente a la misma palabra, y ya nadie entiende nada. Que sepas que la telepatía entre dos personas funciona ¡cuando sus pensamientos en esos momentos no se oponen! En el metro, las personas se han apartado de tí porque sus pensamientos eran los opuestos a los tuyos.

- Pero es que es tan verdadero que nos cuesta creer en ello ... sin embargo, funciona súper bien ... Me gustaría ayudarte a dar a conocer esa cosa, sobre todo, si eres capaz de demostrar que se trata de una ley universal.

- Pienso sencillamente que se trata de la aplicación de una ley universal. Esta teoría científica me ha permitido demostrar que el tiempo está desdoblado. En efecto, es la lógica de este desdoblamiento que está en la base de todo y que los griegos antiguos llamaban "Logos". Es buscando un dios incomprensible - y así pues irracional - que hemos perdido esta ley universal.

El rostro de Jacques se ilumina : acaba de tomar conciencia de ese hecho : es verdad que hubiera sido mucho más sencillo para él contradecir a JL y burlarse de su ejemplo del metro. Para él, efectivamente la importancia que tiene el pensamiento es ilimitado : sí, en efecto, él había creado lo que había pensado.

- ¡Vale voy a reflexionar sobre ello! ... ¡Hasta otra!

Y se va con un guiño de complicidad ... pero inmediatamente vuelve haciendo marcha atrás con gran estruendo.

- Pero ¡dime! - añade -. Cuando todo el mundo sepa cómo funciona ¡va a ser un lío horribel!

Al día siguiente, JL vuelve a pasar por el banco donde le espera el mendigo con aire burlón. Le resulta imposible evitarlo.

- ¡Buenos días! - dice preguntándose por qué no ha cambiado de itinerario, y sigue su camino al tiempo que saluda con la mano.

- ¿Hoy no quieres posar tu trasero en mi banco? - grita el mendigo irritado por ese comportamiento.

JL suspira interiormente, se para y hace una ligera mueca a modo de sonrisa.

- El señorito me ignora, de la misma manera que ignora que sus embustes de ayer son la mentira de aquellos que pretenden guiarnos hacia paraísos maravillosos.

JL se para, dubitativo. Ya no sabe lo que debe hacer.

- ¡Sienta tu trasero un momento! Eso lo descansará. Estoy seguro que lo necesita. ¡Siempre hay que aliviar la parte baja cuando la de arriba funciona demasiado!

JL acepta gustoso, repentinamente relajado, pues el tono de su voz se ha vuelto jovial.

- ¿Serías tú parte de esos guías que nunca tienen prisa en ir al paraíso y que prefieren enviar allí a todos aquellos que no aceptan sus tonterías?

- ¿A qué viene eso? ¿Tiene usted algo en contra de mí?

- ¡Pensé que nos tuteábamos! Pero igual es que te apetece jugar a los grandes señoritos y a los jodidos cabrones ...

- Me dijo usted que no debía haberme dado permiso para tutearle -.

- ¿Yo también tengo derecho a decir chorradas? o ¿es que tienes tú todo el monopolio? Sabes, conozco todos los santos entresijos de la hipocresía, yo soy el hijo de la criada del cura y también hijo del cura ... pero eso, no se dice ... así que ya sabes que todas las historias de amor, compasión, benevolencia, "peace and love" y compañía me resvalan, ¡pura chorrada, tío! ¡Dame diez euros y te cuento una historia de verdadera locura. Un ¡verdadero delirio!

JL saca su monedero.

- ¿Sabes que mi padre se casó por culpa mía? Me informé ... por mi madre ... sobre el matrimonio de los curas.

Coge el billete de cinco euros que le tiende JL.

- Con esto, sólo tienes derecho a la mitad de la historia y de mi cerveza, a menos que te importe un carajo.

- No ¡cuenta!

El mendigo le alarga su lata de cerveza ya empezada y añade :

- Mi padre ni siquiera sabía que el matrimonio religioso había sido instituido por Roma, ¿sabes cuándo?

- Sí, en el 1215 - responde JL - que no sabe si debe beber la cerveza para complacerle o devolverle la lata tal y como se la ha dado.

El sin techo silba lleno de admiración.

- ¡Bravo, tío! Tú mereces subir al pódium porque ni siquiera los curas saben esto. Así que te puedes imaginar lo abandonado que sintió mi padre. "¡No separes aquello que Dios ha unido!" decía siempre a los recién casados bajo pretexto que Jesús había dicho lo mismo dos mil años antes. Mi pobre viejo, ya no entendía nada. ¿Tú sabes de dónde viene esa unión? Del doble, tío ... Dios te ha unido a tu doble. Lo mismo pa las tías, incluso las criadas de los curas tienen un doble. Esto lo dije a mis padres. ¡Imagínate lo pasmados que se quedaron!.

JL está estupefacto.

- ¿Tú conoces el doble?

- Eso no es una tontería sino una auténtica verdad ¡No tenemos que separarnos de nuestro doble! El resto es una pura invención de los curas. A Jesús ¿lo conoces?

Y sin esperar ninguna respuesta, sigue adelante :

- En su época también había cabrones ... doctores de la ley que pensaban saberlo todo y que ¡querían pillarlo! Estaban hartos de ese Jesús que tenía respuesta pa todo y que se le veía por todos los lados haciendo los llamados milagros.

- ¿Por qué dices los llamados milagros?

- Porque esa era una ley natural para Jesús. Él sabía arreglar el futuro antes de vivirlo. Si arreglas el futuro de un paralítico ya no tiene ninguna razón de seguir estando paralizado. Y Jesús podía decirle con todo conocimiento de

causa : "¡Levántate y camina!" Vaya, ¡ya no sé lo que iba a decirte!

Se para un momento para retomar seguidamente el hilo de sus ideas.

- Ah vale, ¡ya caigo! Te estaba hablando de los doctores de la ley, quienes pa pillarlo, le hacen la pregunta que no tiene respuesta : "¿Hay que lapidar a la mujer adúltera?" Es una trampa porque si responde que no, no sigue la ley judía ... pero si dice que sí, ignora la ley de Moisés "¡no matarás!" Ves los muy cabrones ... ¡Cada época tiene su dosis completa! Pero Jesús tiene respuesta pa todo porque está lejos de ser tonto, sobre todo, cuando uno siempre está en conexión con su doble. Y responde sencillamente : "Vuestras historias de culos, ¡nos importan un comino! Lo único importante es no separar aquello que Dios ha unido" Y ¡bum! todo el mundo se calló pues en esa época todavía se conocía al doble, y se sabía lo que quería decir cuando proclamaba a todos esos tontos para cerrarles la boca : "¡yo estoy en el padre y el padre está en mí!" Y vosotros ¡no, ja, ja!

Divertido :

- Pensaba que era yo el que hacía discursitos ...

- Sabes, un profe de historia se entera de muchísimas cosas, verdades que han caido en el olvido del tiempo. Siempre hay grandes tontos que lo quieren transformar todo pa su propio provecho pa mostrar que su tontería es la única verdad admisible. Y ¿ves dónde nos encontramos dos mil años después?

Aunque sorprendido por un discurso semejante, pero viendo que se le hace tarde, JL se prepara para irse. El sin techo se lo "huele" pues le ha visto mirar la hora.

- ¿No quieres saber lo que hizo mi padre cuando se enteró de to eso?

- ¿Enterarse de qué?

- De todo lo que le enseñó la iglesia católica romana, ¿me has escuchado? Soy hijo de un cura. No es fácil la vida cuando te plantas desnudo en un presbiterio sin médico ni comadrona. Un cura partero de su hijo, no es banal ¿no? ¿Te imaginas la cara del obispo cuando se enteró de la noticia? El padre René de Foulonge y su hijo Sansón ... Me llamo Sansón porque me sacó del vientre de mi madre por los pelos. Ahora bien, Sansón tiene su fuerza en el cabello. Sansón De Foulonge, iniciales de Sin Domicilio Fijo. ¡Ya ves que estaba predestinado!

- Vale, ¡sigue contando!

- Como mi padre ya no podía soportar todas las mentiras que le metieron en la cabeza, se casó con mi madre ¡en el ayuntamiento! ...

Se para, JL siente su emoción en este recuerdo.

Prestamente retoma carrerilla y continúa :

- Incluso invitó a su obispo al evento quien, evidentemente, no fue, ya que padeció una crisis de urticaria, terriblemente sagrada, ¡totalmente digna de un obispo!

Este recuerdo le sigue causando risa.

- Ya sabes que en los tiempos de Jesús, el primer hijo en el vientre de la madre hacía las veces de matrimonio. Furioso por haber aprendido cosas falsas para hacerse cura, mi padre cambio de currelo. Se hizo conserje del bloque de casas en donde mi madre limpiaba. Pero seguía haciendo la señal de la cruz cuando se ponía furioso.

- ¿Dónde aprendiste eso?

- ¿El qué? ¿La señal de la cruz? - pregunta extrañado el sin techo.

- No ¡el doble!

- Todas las investigaciones que he hecho pa mi viejo ... Estudié pa salir de la mierda. Profe de historia a los veintidós años. El lenguaje tan brillante como mis zapatos, traje corbata y demás ... hazaña inútil y vana ... ahora, prefiero hablar como en mi infancia.

Vuelve a quedarse silencioso, perdido en sus pensamientos, pero enseguida prosigue :

- Ya ves, la cultura no sirve pa na si no sabes sentarte en un banco pa no pensar. Lo necesitaba mogollón después de lo que descubrí en los Evangelios. ¿Conoces el de Judas?

JL no tiene tiempo de responder que ya se adentra en su discurso en donde se mezclan pasión y rabia.

- Ahí encontré con lo que carcajearme ... habla del Dios que está en cada uno de nosotros ... y dice que es él que ayudó a Jesús a dejar su "vestimenta de hombre" porque eran muy buenos amigos. La historia del traidor, es sólo una historia de curas pa los anti-mitos y antisemitas. ¡Ya tomaría yo también una!

- ¿Un antisemita? - pregunta JL desconcertado.

- No, una gota refrescante de mi cerveza antes de que me la vacíes porque entra sed ¡cuando se habla con un sorprendente chalado que se toma el tiempo de escuchar a un pordiosero!

Demasiado sorprendido para reflexionar, JL le tiende la lata. El otro la toma sin ni siquiera darse cuenta que éste no ha bebido ni gota. Tras vaciarla de golpe, añade :

- Y los cuatro Evangelios ¿sabes por qué son cuatro? Investigamos, con mi padre. ¡Es debido a la "procesión" de los equinocios!

- Tan sólo conozco la precesión de los equinocios …

- ¡Eso espero, tío! Solo quería saber si me escuchabas de verdad. No hay que confundirme con un andrajoso, aunque la cultura es lo que queda cuando uno lo ha perdido todo, a un antiguo profe le queda todavía un mínimo de sapienza.

Y sin pararse, añade :

- En la Biblia tienes seis días y seis noches. ¿Lo sabes?

JL asiente.

- Así que, con días y noches de más de dos mil años, tienes una semana de veinticinco mil años. ¿Me sigues en tu cabeza? ¡Capricornio, noche! ¡Sagitario, día! ¡Escorpio, noche! ¡Libra, día! ¡Virgo, noche!, etc …

Y ahora llegas a Acuario, séptimo día de descanso, tío. ¿Va bien? ¿Tus neuronas no se entrechocan demasiado?

JL está asombrado frente a todos esos conocimientos. En verdad la teoría del desdoblamiento explica ese ciclo y también el inicio de Acuario gracias a la explosión solar del 13 de marzo de 1989. De la misma manera que los días y las noches de veinticuatro horas, el día de más de dos mil años sirve a los hombres para fabricar su futuro potencial. El doble se encuentra entonces en el futuro. La noche de más de dos mil años sirve para arreglar lo que hemos fabricado durante el día. En cuyo caso, el doble está en el pasado. Y nosotros estamos en su futuro.

Esta alternancia exige la llegada de lo que los griegos llamaban un "ana-tar". Hoy en día hablamos de avatar sin saber lo que eso representa. Entre el día de Aries y la noche de Piscis, llegó Jesús, el duodécimo avatar, encargado de traer de vuelta los dobles del futuro al pasado para mantener la posibilidad de la encarnación en la Tierra hasta el final del ciclo, eso es, al principio de Acuario.

¿Estaría informado este mendigo de esta ley de alternancia que impone la encarnación de doce avatares?

- Por culpa tuya - dice -, no me atrevo a eructar, y esta cerveza merecería un bonito eructo. Pa terminar con mi historia de "procesión", que sepas que los dioses vienen a la Tierra durante mil años en la época de Escorpio, de Leo, de Tauro y de Acuario. Y ya ves, cuando eructas te sientes bien y dices "eu", como los griegos antiguamente que sabían tomarse el tiempo de beber antes de decir cabronadas.

- ¿Conoces a los griegos? - se extraña JL - quien, sin darse cuenta, pero sin duda demasiado sorprendido, vuelve a tratarle de usted. - No te habrás olvidado ya que soy hijo de cura, criado por los curas entre curas ... pues bien, esos cuatro períodos de mil años aportaban un mensaje pa estar bien. Y ¿sabes cómo se decía ese mensaje en griego?

- Sencillamente "ana-gelia" o "ana-gelion".

El mendigo le mira asintiendo.

- Pensé que era el único en saberlo. Así que también sabes que "eu-anagelia" o "eu-anageliov", es sencillamente un Evangelio, es decir, un mensaje de los dioses para estar bien ... ¡una buena noticia!

Mira fijamente a los ojos a JL, contento del efecto conseguido. La ausencia de reacción de este le deja, sin embargo, patidifuso.

- ¿Sabes que ya hemos empezado a vivir el cuarto y último Evangelio? Después de los seis días y las seis noches del ciclo de desdoblamiento, es el "séptimo día" de Acuario. Vamos derechos a mil años de bienestar. Una edad de oro decían los milenaristas.

¿Estás enterado que el calendario maya une los dos últimos Evangelios?

- Y también el inicio del siguiente ciclo, pero eso, nadie lo sabe todavía.

- ¿También sabes todo eso? Sin embargo, los listillos como tú reflexionan demasiado e ignoran todo ello, ¿son demasiado tontos? Los extraterrestres están a nuestras puertas ... ¡y las buenas noticias también!

Y eructa para puntualizar su discurso con un "eu" muy ruidoso.

- El listillo, demasiado cabrón, sabe que los cuatro Evangelios se representaban con el Águila, el León, el Toro y el Ángel.

- Sí, pero dime a ver ¿por qué el primer Evangelio no está representado por un escorpión sino por un águila?

- La primera invasión de los extraterrestres es una explosión igual de peligrosa que la picadura de un escorpión. Ahora bien, el águila no le teme. Se deja picar los expolones para vaciar al escorpión de su veneno antes de dárselo a sus pequeños.

Para no ir a la zaga, el mendigo interrumpe.

- En cuanto al Evangelio de Acuario, nos restituye nuestra verdadera cabeza, la del ángel. ¿Te

imaginas la cara de cura de mi padre, cuando le conté todo esto? Yo era la discordia encarnada. Cada vez que le informaba de cosas así, exclamaba : "eso, es ¡the best!" ¡es la hora! ¿Sabes, lo que hizo al final? Se casó con mi madre y se murió feliz. Venga ¡lárgate! Te siento impaciente por irte. ¿Tienes vergüenza de estar conmigo?

- ¡Para nada! Es solo, que me tengo que ir.

- ¡Quiero decirte una última cosa! Tu historia de vigilar la benevolencia de tus pensamientos, no es en realidad, mas que un acercamiento telepático de las personas. Aquellos que son como tú, te aprecian. Los otros huyen de ti, sea cual sea tu apariencia y estoy en buen lugar pa decírtelo ... ¡Así que evita hablar como los curas! Acuérdate que es el hijo de un cura católico el que lo dice ... He intentado la telepatía con los bebés que pasan en sus cochecitos ... y siempre funciona. Me sonríen y es una gran alegría.

En la antigüedad, nadie ignoraba que los "dioses" venían a vernos periódicamente. Estudiando el ciclo de desdoblamiento, JL había descubierto que comprendía cuatro singularidades físicas : los tiempos diferentes se cruzaban cada 5.130 años, durante 1.080 años, o sea cuatro veces durante el ciclo de desdoblamiento de 25.920 años, correspondiente al ciclo de precesión de los equinocios. Para nosotros en la Tierra, ese cruce se efectuaba en un plano muy especial de nuestro sistema solar, el plano de la órbita terrestre llamado elíptica. Curiosamente, esas singularidades eran llamadas "evangelios" en la Grecia antigua.

Le parecía evidente que el por qué de esas cuatro "buenas noticias" ya debían de haber sido

totalmente olvidadas a principio de nuestra era. Los últimos doctores de la ley, los seguidores de Platón de los primeros siglos después de J.C. sabían que existían cuatro períodos de mil años, llamados edad de oro.¿Habían sido capaces de demostrarlo? Para ellos, como para los mayas, la idea de los "milenaristas" no provenía de una enseñanza sin interés alguno. Cuando la tradición exigía cuatro buenas noticias, los primeros cristianos intentaron explicarlo con la lógica del momento. Para ellos, la vida de Jesús parecía ser la única buena noticia venida del cielo.

Entendemos pues que en el siglo tercero de nuestra era, San Ireneo hubiera intentado justificar cuatro relatos de la vida de Jesús : "Los Evangelios no pueden ser ni menos ni más de cuatro; porque son cuatro regiones del mundo en que habitamos, y cuatro los principales vientos de la Tierra; por ello cuatro son las columnas de la iglesia ..."

Contra los herejes (3.11.8).

La explicación que dio con toda buena fe era prueba de la profunda ignorancia de aquello que había sido enseñado por los "doctores de la ley de los tiempos" de esa época, respetuosamente de las tradiciones.

Gracias a ignorantes como San Ireneo, Marcos, Mateo, Lucas y Juan se convertían en los cuatro evangelistas, caracterizados por el águila, el león, el toro y el ángel (imágenes inferiores) :

En cuanto a los "dioses", caían definitivamente en el olvido del tiempo, de la misma manera que los otros escritos de la vida de Jesús.

Esos "cuatro evangelios", de mil años cada uno, son períodos tanto más notables que permiten el uso de una energía fantástica : ¡la antigravitación! De ahí esa posibilidad de levantar enormes piedras. Construir monumentos gigantescos como las pirámides se tornaban en un juego de niños.

En 1998, esta energía (66,6% de la energía total) fue puesta en evidencia en el universo por dos astrofísicos, quienes, sin saberlo, confortaban la teoría del desdoblamiento de JPGM. Se trata de Saul Perlmutter y de Brian Schmidth que han recibido el premio Nobel en el 2011 por sus investigaciones en este campo. Efectivamente, han probado la existencia de una fuerza de repulsión o de anti-gravitación única capaz de explicar la aceleración de la expansión del universo.

Según aquellos que durante mucho tiempo han descifrado y estudiado el calendario maya, a

partir de finales del 2012, esta energía sorprendente podría empezar a manifestarse antes incluso de estar totalmente a nuestra disposición. Es ella la que equilibra la energía de gravitación durante esos famosos cuatro evangelios. Y esto también lo que permite a los "Dioses" venidos del cielo aparecer en la Tierra.

Aquellos que no admiten la existencia de esos seres "venidos de otro lugar", llamados habitualmente extraterrestres, proponen una teoría aberrante pero ¡que les tranquiliza! Es la llamada hipótesis de la Tierra rara. Entre todas las estrellas que pueblan nuestro universo, tan sólo la nuestra tendría un planeta en el que la vida podría desarrollarse. Algunos incluso añaden que es sobre este planeta que Dios habría buscado la perfección creando el hombre a su imagen. Esta teoría desoladora tiene todavía, sin embargo, numerosos adeptos.

¿No siguen los hombres la misma ley de encarnación aun siendo diferentes?

¿Por qué las estrellas no utilizarían la misma ley del desdoblamiento del tiempo aunque sean diferentes?

Aprovechando esos cuatro evangelios ¿por qué sus habitantes, no podrían salir de su estrella para visitar otras con el simple objetivo de descubrir otras evoluciones?

Y, todo el mundo disfrutaría de ello durante por lo menos mil años. Eso pondría finalmente de acuerdo a los partidarios de las creaciones espontáneas, a veces llamados "creacionistas" y a los ariscos defensores de la evolución arriesgada, muy querida por los darwinistas, quienes debido a ello no conocen bien la obra de Darwin.

Sin pruebas que demuestren lo contrario, el calendario maya separaría perfectamente dos evangelios de 1.080 años con un período de 5.130 años y no tendría pues en cuenta la precesión de los equinocios. Esto probaría que fue hecho para los hombres por los "dioses" del futuro.

En cambio, el calendario hebraico indica que transcurrirían 5.400 años entre dos evangelios; así pues el ciclo de (5.400 + 1.080) x 4 = 25.920 años de la teoría del desdoblamiento sería el ciclo de precesión de los equinocios, nunca explicado pero perfectamente observado. Habría sido creado por los "dioses del pasado", los cuales para los judíos, estaban en la "Jerusalén celeste".

El año 2012 del calendario maya correspondería pues al año 5.772 del calendario hebraico. Esto significa que la creación de "Adamou" por seis diosas, relatado en las tablas sumerias, habría sido hecho 372 años antes del final del 3er evangelio de Tauro que dura él también 1.080 años.

Gran coincidencia. Esta "trituración" genética por los "dioses" acaba de ser descubierta por nuestros biólogos : nuestro ADN provendría pues de seis mujeres. Nos cuesta imaginar al hombre prehistórico realizando un trabajo científico tan importante con un sílex en el fondo de su caverna …

El año 2012 sería pues un año clave. Si este periodo comenzase realmente en diciembre del 2012, podríamos esperar una evolución rápida y prodigiosa, sin duda comparable a aquella que posibilitó la construcción de las pirámides.

Aunque esto desagrade a Jacques y a personas que piensan como él, ¿no tendrían los ovnis un lugar en esta historia?

Al día siguiente, una gran sorpresa espera a JL.

Jacques viene casi a excusarse por su comportamiento del día anterior.

- Que cada uno piense lo que quiera ¿no?

- Sabes, te voy a decir algo, de amigo a amigo, porque después de todo, me caes bien ... espero que no dudes de ello. Pero eres ¡un palizas! Sé que lo que dices es verdad, pero eres tan palizas que no sé ni como contradecirte. Tienes respuesta para todo y eso es muy fastidioso.

- ¡No te confundas! Tengo respuestas a las preguntas que se hacen todavía la mayoría de las personas hoy en día y eso me permite realizarme preguntas todavía más importantes. Pero eso no interesa a las personas que no tienen o que no aceptan las respuestas que ya he obtenido.

Jacques está perplejo.

- El señor palizas que lo sabe todo ¿tendrá verdaderamente preguntas sin respuestas?

- ¡Como todo el mundo! Pero no son obligatoriamente las mismas preguntas que cada uno se hace diariamente ... y sobre todo, aquellos que hoy en día siguen buscando a un Dios capaz de resolverles sus problemas ...

Jacques no escucha, está demasiado preocupado por lo que ha descubierto.

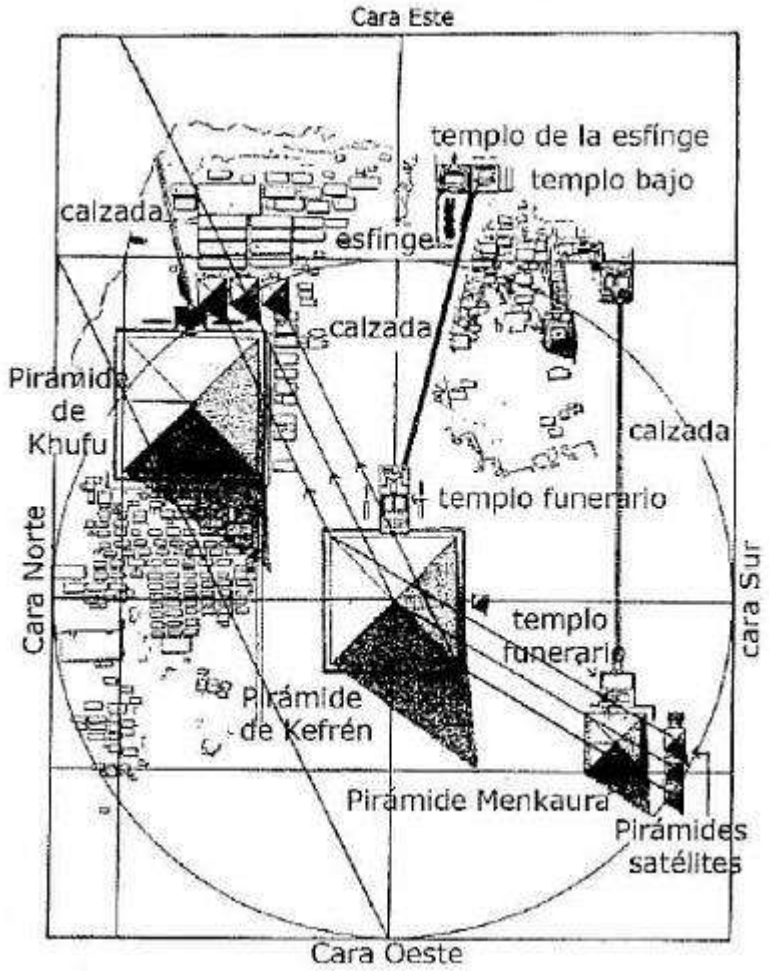
- Anoche vi tu conferencia en la web y confieso que me has dejado impresionado ... El movimiento de desdoblamiento, la energía de anti-gravitación ... ¡Me ha fascinado! y además me ha hecho pensar en los círculos de los cultivos, eso que tu llamas crop-circles ... ¿Tienes alguna idea de lo que son esas cosas?

- ¡Claro que sí! Si te interesa te puedo mostrar cosas apasionantes aunque, sin duda ... ¡extraterrestres!

- Entra si tienes un momentito.

Apenas entran en su oficina JL se apresura en mostrarle un curioso dibujo que no tiene nada que ver con los famosos crop-circles.

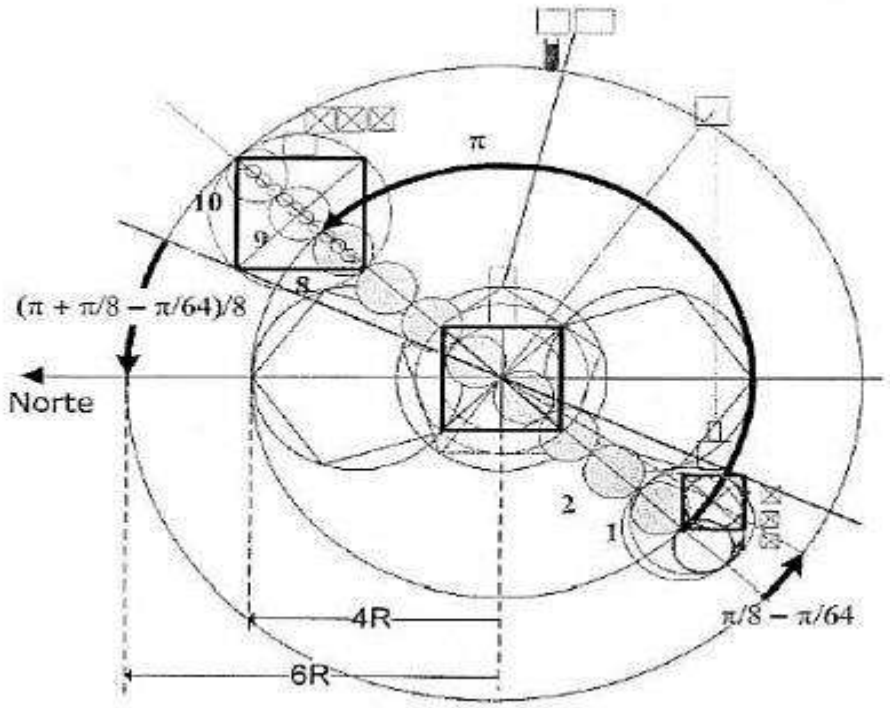
- Se trata de una visión aérea de las pirámides de Egipto.



Jacques se pregunta por qué su amigo ha cambiado de tema.

- A partir de esta foto, he podido constatar que el emplazamiento de las pirámides se corresponde

en sus mínimos detalles con el movimineto de desdoblamiento :



El comisario mira sin entender demasiado pero no pasa por alto la precisión de estos dibujos geométricos :

- Para mí, está tan claro como el chino, pero no me importa creerte. Dime ahora ¿cual es la relación con los crop-circles? - ¡Enseguida llegó a ello! Pero antes, es importante saber que las pirámides y la esfinge han sido fechadas por la erosión debida al agua y no a la arena.

Fueron construidas durante el evangelio de Leo.

Esta datación fue posible gracias a las investigaciones de Zecharia Sitchin, conocido, sobre todo, como novelista. ¡De ahí las críticas de los egiptólogos, paleontólogos y cosa-ólogos! Teniendo en cuenta esta erosión, el emplazamiento está fechado en 12.500 años, es decir en la época zodiacal de Leo. Es pues normal

que la esfinge pudiera ser un león, a pesar de que la cabeza fuera hecha posteriormente, probablemente por Keops, después del período del "Evangelio de Tauro", hace más de 4.500 años, bajo la IV dinastía.

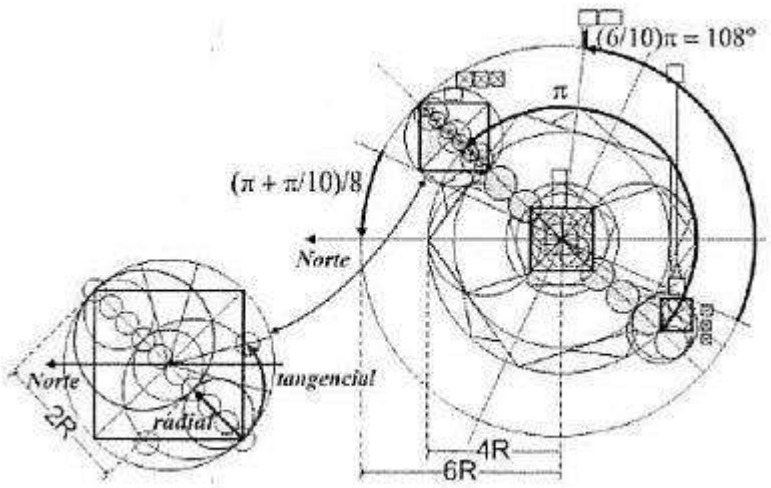
Otro investigador francés, Georges Vermard pudo también demostrar [3] que el emplazamiento de las pirámides se corresponde con la constelación de Orión y he aquí la importancia de la demostración en la época zodiacal de Leo.

[3] Investigaciones de Georges Vermard : Hay que remontarse a 10.500 antes de J.C. para que la correlación sea verdaderamente correcta, fecha correspondiente al momento en el que Orión está en la parte más baja del ciclo precesional.

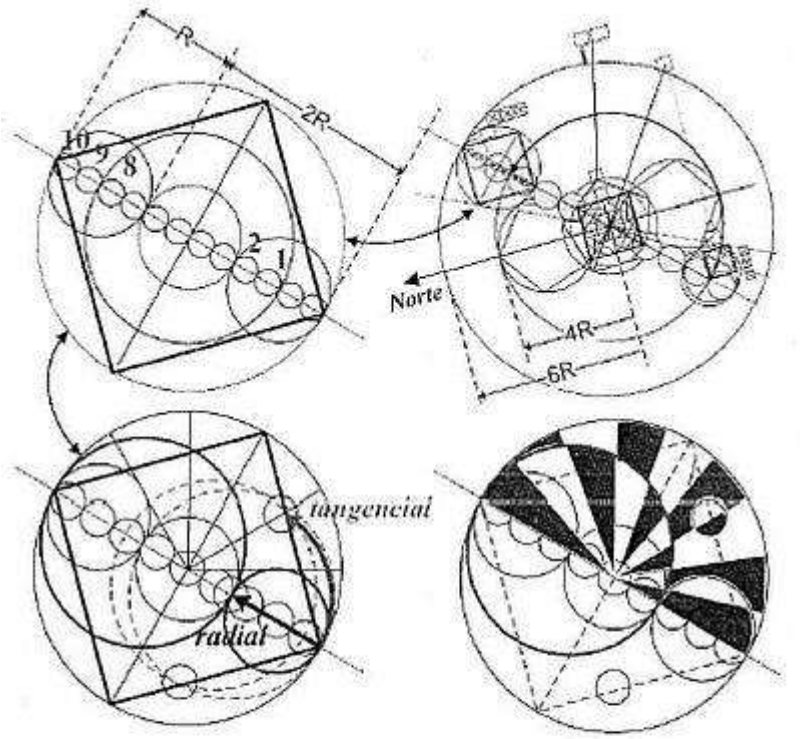
- ¡Esto no significa, claro está, que los egiptólogos aceptan oficialmente todas estas conclusiones! ¡Estas echan al traste numerosas publicaciones bien conocidas tanto las unas como las otras! Por mi parte, solamente me he dado cuenta que en griego antiguo, Orión significaba el límite de los dioses. ¿No es esta una prueba científica que apuntala el intercambio de información entre mundos desdoblados?

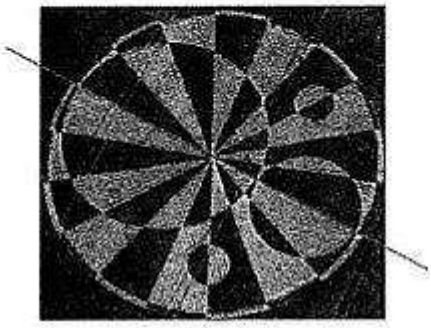
Y sin dejar tiempo a Jacques para respirar, prosigue :

- Una prueba que, sin duda, añade agua al molino de la verdad. Fue esto también lo que me dio la idea de buscar el movimiento de desdoblamiento en esta construcción :



Y prosigue con otra figua que completa la anterior :





- Te das cuenta de que existe una relación evidente entre las pirámides y este crop-circles, que para mí son la ilustración misma del ciclo de desdoblamiento del tiempo. ¡Eso no tiene nada de esotérico! No olvides que más o menos un 80% de los crop-circles ingleses han sido hechos por los hombres.

- Eso es bueno para el turismo ¿no?, puntualiza Jacques.

- Tan solo quedan un 20% de esos curiosos dibujos campestres que no han sido realizados por los hombres ... No es una hipótesis, es una

certeza basada en test científicos indiscutibles : en efecto, los verdaderos están todos extrañamente relacionados con el movimiento de desdoblamiento, pero no lo están en el caso de los falsos. He deducido pues de ello que debían corresponder a "mensajes" universales destinados únicamente a aquellos capaces de descifrarlos.

La conclusión que le da a su interlocutor, un tanto atónico, es sencillamente lógica :

- Las pirámides del evangelio de Leo han sido construidas por seres que poseen un conocimiento fantástico. ¡Los crop-circles del "Evangelio de Acuario" también! Y puesto que las estrellas intercambian sus informaciones durante esos cuatro evangelios, es natural pensar que esos seres sorprendentes corresponderían con "extraterrestres" que los antiguos llamaban sencillamente los "dioses".

Jacques no parece estar convencido. Para él las mitologías existen solo en el ámbito de la imaginación. JL no piensa igual :

- Homero en la Odisea relataba claramente la presencia de ovnis, ocho siglos antes de Jesucristo ... Los traductores inventaron historias insensatas que Ulises no podría reconocer. Sin embargo, la traducción [4] es sencilla, si no intentamos interpretarla.

[4] Traducido por Ioannis Anastasiou.

Coge un libro en su biblioteca :

- Esto es lo que le dice a Ulises, náufrago en su isla, al rey de los Feacios que vino a verle con el navío de los Argonautas [5] :

[5] La Odisea : Rapsodia, líneas 555-563.

"Dime cuál es tu pais y tu pueblo para que nuestros navíos te lleven con sus pensamientos ... pues no tenemos ni gobernantes ni timón como en vuestros barcos ... todo aquello que pensamos, nuestros navíos lo encuentran solos, cruzan rápidamente los mares, rodeados de una nube y de una niebla, nunca tienen miedo de hundirse o de padecer daños y perjuicios."

Y JL concluye :

- Sin duda alguna, esta traducción apuntala bien la tesis que dice que el viaje de Ulises y de los argonautas ocurría en el espacio en donde las estrellas son islas, de las cuales una es la luz blanca (Phaia) que cura (akesis) ... de ahí la palabra Feacia (Phaiakes).

La duda se cierne de nuevo sobre el rostro de Jacques :

- Entonces, ¿por qué esos extraterrestres no nos contactan directamente?

- Evidentemente, no son esas sus intenciones, si no nos darían mensajes totalmente comprensibles.

En mi opinión, habría varias explicaciones posibles.

- ¿Cuáles?

La curiosidad de Jacques ya no es fingida :

- ¡Sigue adelante! Es apasionante ...

- Los "dioses" vienen del futuro o del pasado y están obligados a esperar la igualdad de los tiempos para poder manifestarse. Esta igualdad solo ocurre al final del ciclo de desdoblamiento de los tiempos que los antiguos llamaban final de los tiempos. Esta diferenciación de los tiempos que nuestra ciencia ignora todavía explicaría la aparición a menudo sorprendente de estos ovnis.

Entusiasta pero no pudiendo quedarse, el comisario se ve obligado a despedirse de su amigo.

A JL le hubiera gustado explicar que la gran pirámide también era un reloj astronómico que servía para medir el tiempo del ciclo de precesión de los equinocios. Las diagonales indicarían las constelaciones de los "cuatro evangelios" y permitirían saber que ahora estamos en la de Acuario.

Le hubiera gustado, sobre todo, hablar de los potenciales caóticos de este período peligroso, pues es urgente y necesario saber cómo arreglarlos, para poder aliviarlos lo más rápidamente posible y evitar vivir catástrofes sin precedentes.

Tras este encuentro, JL decide ir a ver si el sin techo sigue en su banco. Le gustaría recuperar su monedero ...

Pero el banco está vacio. Se siente en él un instante. Una voz le sobresalta.

- Te dije que observaras a los pájaros y que escucharas a Jacques. Responderán a las preguntas mucho mejor que yo.

Descubre, sentado a su lado, al joven del banco del parque en carne y hueso.

- Pero - añade - con la condición de tener por lo menos una pregunta en espera de respuesta ...

- Justamente - suspira JL - tengo la cabeza llena de ti ¡Estás y ya no estás!

- ¡Demasiadas respuestas no permiten obtener la pregunta Jacques era una de ellas ... todavía no has entendido ¿por qué?

- ¿Jacques? ¡Pero me habías hablado de un editor, un trampolín!

- Te guío, porque siempre, en los tres tiempos que están a nuestra disposición, somos príncipe de uno y servidor del otro. No hay que olvidar nada, cuando los utilizamos como nosotros en estos momentos. Lo necesitamos para vivir y sobrevivir en todo lugar donde nos lleva la música de la incertidumbre y el viento de la comprensión. ¡Mira!

Un viento violento levanta el polvo y hace cerrar los ojos a JL a quién le parece oír una música lejana. Cuando calma el vendaval, se encuentra sentado con el joven pero en el banco del parque donde se encontraron por primera vez.

- Conozco tus preocupaciones porque asemejan a las mías. Piensas que estás en una realidad cuando, sin embargo, vives a caballo en tres mundos. Piensas que el tuyo está detrás del espejo del otro cuando siempre vivimos ¡delante de uno y detrás del otro!

JL no entiende dónde quiere ir a parar su interlocutor. Este se contenta con añadir :

- El primer consejo era descabellado, pero te condujo a Jacques. Si lo hubieras entendido rápidamente, el futuro lo habría entendido también, pero antes que tú. Por eso, nunca habrías conocido a Sansón de Foulonge quien, solo él, podía conducirte a comisaría. ¿Entiendes las precauciones que debemos tomar cuando navegamos por el futuro?

JL vuelve a sentir los escalofríos a lo largo de su columna vertebral que le picotean ahora todo el cuerpo.

- Pero, ¡quién es usted?

- ¡Mira! ¡Mira esos pájaros! Ellos me conocen muy bien. No necesitan verme para saber que estoy aquí ...

Como le ocurrió la primera vez, a JL le gustaría levantarse pero no puede. Los gorriones vienen a picotear la hierba a sus pies. Envalentonado, uno de ellos inspecciona sus zapatos. JL se quiere inclinar para acariciarlo. El gorrión vuela al instante, muy desconfiado, arrantrando a los demás tras sí.

Frente a esta escena, el joven suspira moviendo la cabeza. Esto no hace sino provocar a JL, que sigue sin entender lo que le ocurre. ¿Estaría de nuevo reviviendo la misma escena?

- ¿Por qué estoy aquí?

- ¡Escúchame! Lo entenderás cuando llegue el momento. Mira los pájaros, ellos saben que tus gestos no se corresponden con tus pensamientos. ¡Les das miedo! Te lo acabo de decir. Tan solo escuchas el sonido contradictorio de tu pregunta. Como los pájaros, hay que escuchar las respuestas a las preguntas que no tienes tiempo de realizarte. Si no, nunca emprenderás tu vuelo. Vivir antes de vivir no sirve de nada si no decidimos aprovecharlo para ir a lo esencial.

- Y, según tú, ¿qué es verdaderamente lo esencial?

- Yo interpreto músicas que ignoras y yo ignoro las melodías que merecen tu espíritu, porque no vivimos al mismo tiempo. Pero si estamos a gusto juntos intercambiamos todos nuestros potenciales. Yo conozco todo de ti y tú conoces todo de mí. Es el intercambio de los carismas.

JL se pone a pensar en el eructo del mendigo, y se promete comprobar si es verdad que en griego el "eu" del eructo significa "estar bien".

- Descubrirás también que el intercambio de los carismas, es la "eu-caristía" que nos hace felices en lo más profundo de nosotros mismos ... ¡Un

buen eructo después de una buena comida manifiesta la realidad de este intercambio! Es algo bueno.

JL se extraña :

- ¿Quieres decir que la tradición del eructo después de comer viene de la Eucaristía?

- ¿Es el mismo origen! Pero antes de eructar se debe vigilar los pensamientos para que estos no hieran a nadie. Es pues indispensable para intercambiar nuestros mejores potenciales con todos aquellos que comen con nosotros y que deben hacer lo mismo. La Eucarestía es entonces perfecta. Y el intercambio telepático pone a todo el mundo al mismo nivel de conocimiento intuitivo en el mismo bienestar. Luego, sin proponérselo, iel eructo llega de manera natural! Antiguamente era un distintivo de atención y educación hacia el anfitrión.

El joven se interrumpe para observar un pájaro que viene a picotear en su mano algunas migas salidas de ninguna parte, inmediatamente, otros llegan a sus pies.

- ¿Entiendes que al compartir su placer, un solo pájaro sacia toda una pasajera? También es para ellos la "Eucaristía". La abundancia de potenciales intercambiados da la sensación de saciedad a aquellos cuyo espíritu se merece en una benevolencia natural. Todo el mundo está saciado pero tan solo uno ha comido. Y, sin rebelión, envidia o celos, es posible sobrevivir a la hambruna y esperar a mejores días.

JL piensa entonces en la última cena de Jesús con sus doce apóstoles. Intercambiar sus potenciales con ese gran maestro del pensar debía de ser grandioso.

- Sobre todo - precisa el joven que adivina las reflexiones de JL -, gracias a los doce zodíacos de los doce apóstoles que abrían todas las puertas por la armonía de sus pensamientos.

Se acuerda entonces del discurso del mendigo acerca de la historia del traidor Judas, que era tan solo una historia de los curas para los anti-mitos y antisemitas.

- ¡Sí! - prosigue el joven - sin la telepatía benevolente de cada uno, no es posible la "Eucaristía". Y a partir del siglo quinto se empezó a evocar la presencia de un traidor entre los doce. Ahora bien, un traidor habría "impedido" ese intercambio telepático ... Un intercambio que la muerte muy cercana de su Maestro hacía absolutamente indispensable.

- ¡Un intercambio muy mal entendido posteriormente! ¡Cuántos errores de interpretación ha habido voluntaria o involuntariamente! Y cuántas complicaciones para explicar esos errores, intentando re-encontrar la verdad original. Y fue entonces cuando los dogmas sustituyeron a la lógica.

- ¡Podrías saludar!

Sorprendido, JL descubre al sin techo en el lugar del joven.

- Te sientas como un maleducado, sin ni siquiera decir ¡hola! Chapurreas no se sabe el qué ... ¡Pareces tú el mendigo!

- Pero yo llevo aquí más tiempo que tú ...

El sin techo le mira como un cerdo mira a un cuchillo.

- ¡Te importo un comino! Te sientas sin decir nada y quieres hacerme creer que no me has visto.

¡Echa un vistazo y mira sobre lo que te has sentado!

JL se levanta, descubre su monedero e intenta entender.

- ¿Estás diciendo que acabo de sentarme ahora mismo sobre mi monedero?

- ¡Sí, tío! Como si tuvieras miedo que te lo cogieran.

Ni una palabra, ¡nada! Y has hecho huir a todos mis amigos.

- ¡Amigos! ¿Qué amigos?

JL no entiende.

- ¡Los pájaros! Se han ido dando aletazos.

JL se da cuenta con estupor que la discusión con el joven no había tenido tiempo de existir.

- Pensabas que había volando de nuevo ...

- Es que ¿tú vuelas con ellos?

Es Sansón el que se extraña a su vez.

- ¿De quién hablas?

- ¡De los pájaros! Y ¿tú me dices que también vuelas?

Sansón se echa a reír :

- Pero tío, ¡estás mal de la cabeza! Te hablo del monedero ... ¿Pensabas que lo había vuelto a robar?

- Sí - responde JL sin reflexionar -. Bueno, ¡no! quería ...

- ¡No digas chorradas! Me fui por culpa de los maderos, y cuando volví, el señorito había desaparecido y encontré tu monedero en el suelo, debajo del banco. Pensé que vendrías a verme y así podría devolvértelo. Pero, bueno ¡estoy alucinado! El señor llega, sin mirarme y con unos morros que se los pisa ...

- Sí, es verdad que he pensado que me habías robado el monedero ... ¡como el primer día!

El rostro de Sansón se cierra bruscamente.

- Me decepcionas ¡sabes! Ahí has herido mi corazón ... ¡como un latigazo!

Pero este actor añade, maliciosamente :

- Bueno, pero te he cogido la pasta, la tentación era mucha ... Pero contigo lo vamos a recuperar rápidamente ... Vamos a hacer telepatía con los transeúntes ... ¿vale? ¿Volvemos a hacerlo como el otro día?

JL está ausente. Le gustaría entender qué es lo que más le preocupa en ese momento.

- Dime una cosa ¿conocías al comisario antes de conocerme a mí?

- ¿Pero qué dices? ¿Tú crees que a un comisario le interesa un descalabro como yo? Tan solo somos escoria para él. ¿A qué viene tu pregunta?

- No, ¡nada! Intento encontrar una relación de causa a efecto entre tú y él.

- Es hablar para nada, tío ... Y es sin causa ni efecto.

- ¿Sabes que hoy es el solsticio de verano y que la noche va ser larga?

- ¡No! Es la noche más corta.

Sansón suspira :

- ¡Me tomas verdaderamente por tonto! Nuestros antepasados sabían perfectamente que había dos días en el año en los que era mejor no dormir. Esos dos días correspondían a dos posiciones concretas de la Tierra en relación al Sol : solsticio en junio y en diciembre. Y, para no quedarse dormidos se hacía un gran fuego con alegría y bailaban a su alrededor. Y cuando uno no duerme, la noche es larga, ¡tío! Sobre todo, durante el

fuego de invierno que ahora se ha vuelto la fiesta de Navidad ... Lo sabes ¿no?

- No sólo sabía lo del fuego del verano, en San Juan. Se canta y se baila toda la noche.

- Sí pero en navidades tienes a todos los que no sirven para nada pero listos para todo ... que nos arrastran en su supuesta caridad, nos dan de comer sus restos y nos llevan a gimnasios sobre calentados.

Eso les hace sentir bien ... ellos se sienten bien en su interior y nos dejan mal en el nuestro.

El silencio se hace plomo.

Es Sansón el que interrumpe :

- ¿Sabes por qué hacían todo esto?

- Para agradaros, supongo.

- No te hablo de los cabrones que engalanan nuestra noche de Navidad, sino de nuestros antepasados. ¿Por qué no debían dormir en el momento del solsticio de verano ni del invierno?

- Porque durante los solsticios, nuestros sueños nos arrastran hacia mundos muy peligrosos que se pierden en la noche de los tiempos. Pero, ¿quién les enseñaba esto?

Se miran el uno al otro al mismo tiempo, con un repentino, aire de complicidad :

- Lo sabían todo gracias a los "dioses" venidos a la Tierra en el último Evangelio de Tauro. Este ya no es nuestro caso. Además, todo fue hecho para que perdiéramos la memoria.

- Es verdad que para suprimir estas fiestas paganas, el siglo IV cristiano, hizo de las navidades la fecha aniversario del nacimiento de Jesús ...

- Pues esas fiestas han causado muchos desordenes nocturnos en el espíritu de los curas.

¡Tio! ¡No debías quedarte dormido! Por eso inventaron las tres misas de media noche. Además una sola misa - dice Sansón sin vestigio de sonrisa - es enormemente isoporífera! ¡Así que con tres seguidas, todo el mundo se duerme! ...

Viendo que JL no aprecia sus burlas, añade :

- Es por eso que dieron campanillas a los monaguillos. ¡Había que despertar al cura! Hablando de curas, voy a ver a un amigo de mi padre, ¿vienes conmigo?

Sansón se para entre dos inmuebles.

- ¡Es aquí!

Aparece una pequeña y encantadora iglesia que pasa totalmente despercibida entre dos torres de los años cincuenta, época en el que el cemento se reflejaba demasiado en el espíritu de los jóvenes arquitectos.

- Como dice el cura, son los dos immo-pilares de la iglesia : de cemento hasta las cejas. Le dan mucho miedo, podrían venirse abajo un día, igual que su cura ... amigo de mi padre.

Una vez en la iglesia, JL se sorprende al ver a Sansón meter la mano en la pila de agua bendita y santiguarse.

- ¡Haz como yo! Eso le hace sentir bien ...

Y JL descubre al anciano cura sentado en el coro, con un libro sobre las rodillas.

- ¡Te esperaba! - dice el cura a Sansón que le abraza.

- He venido con un "preguntante" que se estruja las neuronas como nosotros. Pero ¡ojo! como mi querido padre, nos puede montar un ¡gran escándalo episcopal!

Los ojos del anciano dejan entrever una chispa de esperenza y alegría.

- Piensas que le puedo contar ...

- Todo lo que quieras ... - contesta -. JL ha escrito ya tantas cosas que remueven tanto que lo demás no llega ni a la suela de los zapatos. Ya le he dicho que el nacimiento de Jesús el día de Navidad fue un sencillo invento de la iglesia cristiana y romana del siglo IV, que tanto le daba más como menos.

- ¿Para que te sirve herir a las personas en su sensibilidad? protesta el Padre Antoine.

- Pero, Padre Toine, no clasifiques a mi amigo entre las personas sensi-heribles. Es un tío razonable como yo. Le puedes decir todo lo que sabes, todo lo que has leído en los lejanos y antiguos archivos del Vaticano.

- Lo que más me sorprendió en el Vaticano, es la cantidad de libros prohibidos por la iglesia y que nunca han sido leídos. Las páginas nunca conocieron los corta-páginas indispensables en aquella época.

- ¡Nos da igual! Lo que nos importa es el resto.

- ¿Pero te das cuenta que se prohibía una obra sin ni siquiera conocer su contenido?

Toma a JL como testigo. Este se contenta con precisar :

- Esa moda no ha cambiado aunque los libros ya no tengan la misma encuadernación.

Sansón suspira :

- ¡Nos importa un carajo las encuadernaciones y las iluminaciones!

Bastante exasperado y sin esperar su reacción, se gira hacia su Padre Toine :

- Antes siempre me decías, que antiguamente todo el mundo sabía que Jesús era el duodécimo y último avatar.

- ¡No! dice contento del efecto causado.

Pero, frente al rostro contrariado de Sansón le precisa rápidamente :

- Es el duodécimo "ana-tar".

JL aprecia este inciso que él mismo también ha realizado a Sansón.

- El duodécimo "anatar", prosigue el Padre Toine, es Jesús quien viene a encarnarse al final de los dos mil años de Aries y principio de Piscis. Los otros once han venido en cada uno de los períodos de transición entre dos signos del zodíaco para hacer pasar nuestros dobles del pasado al futuro o del futuro al pasado.

- Ves - dice Sansón a JL -, él también habla del doble, igual que los libros del Vaticano.

- Se trata sencillamente de la ley del desdoblamiento de los tiempos cuyo movimiento impone esta regla universal. El rol del duodécimo es el de traer de vuelta al pasado los dobles de los hombres que obligatoriamente están en el futuro durante la época de Aries.

Y, feliz de ser entendido, el Padre Antoine añade :

- Para los seguidores de Platón, era la redención, indispensable para seguir adelante con la encarnación en la Tierra, pues durante la era de Piscis esta sólo era posible con los dobles en el pasado.

JL está encantado :

- De ahí viene la apelación día y noche que encontramos en la Biblia. Durante el día nuestros pensamientos fabrican los potenciales con los dobles en el futuro, están ahí para eso. En la noche que sigue son arreglados por los dobles en el pasado.

El cura parece perdido. Pone mala cara. Al ver esto JL añade :

- ¡Cuidado! El pasado del que hablo es un presente para los dobles que viven en él, al ralentí ... pues nuestra vida se desarrolla en un tiempo mucho más largo.

El anciano les arrastra a la sacristía mucho más propicia para esta discusión.

- De la misma manera, - prosigue JL -, nuestro futuro transcurre en un tiempo interminable para aquellos que viven en él fabricando nuestras posibilidades.

Pero para nosotros, en el tiempo que observamos mucho más rápidamente, ese potencial es instantáneo.

Es entonces cuando el Padre Antoine, muy resuelto, saca de un gran armario un libro grueso con muchos marca-páginas.

- ¡Ahí está! - dice, abriendo una página y leyendo :

"Un día junto a tu Señor vale por mil años de los vuestros." Esta precisión totalmente matemática se encuentra en la Sura 22 versículo 47 del Corán.

Está satisfecho y muestra con orgullo su viejo libro :

- Está bien el Corán, pero lo escondo pues podría perturbar a mis fervientes del agua bendita ... si por desgracia, lo encontrarán aquí. ¡Hoy en día nuestro pobre Jesús no tiene siquiera derecho a visitar a su amigo Mahoma!

Un silencio de plomo cae sobre la sacristía ... Un silencio que habla por sí solo.

Se hace tarde, la iglesia debe cerrar sus puertas.

Feliz, JL invita a Sansón y al Padre Antoine a la pizería de la esquina.

- Sería lógico - dice este último - que Jesús hubiera nacido hacia el 20/25 de marzo entre Piscis y Aries puesto que él es el duodécimo "ana-

tar". Todo el mundo está de acuerdo en situarlo seis años antes de sí mismo.

- ¡Primer milagro! - grita Sansón echándose a reír.

- Todos, - exclama el cura - todos los hijos de los curas son infernales, ¿sabes por qué? ¡Porque son enviados por el diablo! Es evidente ... ¡Mira a Sansón!

Menos mal que su madre era una santa mujer : es la compensación.

Traga un bocado antes de proseguir :

- Jesús viene para descender a los infiernos, ahí donde se fabrican las soluciones infernales de nuestro futuro.

JL no puede evitar interrumpirlo :

- Para ello debe morir en una fecha precisa en los 90 años de transición entre Aries y Piscis. Ese período permite el nacimiento de niños que tienen sus dobles, bien en el futuro, como aquellos que nacieron antes, durante Aries, bien en el pasado como aquellos que nacerán durante la era de Piscis.

- Durante esos 90 años el futuro "abre" sus puertas durante 3 años cada 30 años. Para tener éxito en su "misión", que consiste en arreglar el futuro, lo mejor era morir entre los 30 y los 33 años. Si moría antes, las "puertas", estando cerradas, su misión se hacía imposible. Si moría después, un tercio de aquellos que le esperaban en el futuro, ya no lo verían. Entre los 60 y los 63 solo podía recuperar dos tercios. Y, entre 90 y 93 años, un tercio. Posteriormente, sería el fracaso total.

El cura parece aturdido y esconde su emoción :

- Esa es pues la razón por la que Jesús se mantuvo con vida hasta los 30 años, pero

escondido para no arriesgarse a que le mataran. Murió a los 33 años y se benefició de una vida pública de tres años, tal y como cuenta la tradición y algunos libros a los cuales he tenido acceso.

Un cálculo mucho más preciso muestra que debía de morir a los 33 años menos una milésima de ese periodo, es decir, casi 12 días antes de su 33 cumpleaños. Jesús vino a la Tierra para arreglar el "futuro potencial" de los hombres que los griegos paganos de la época llamaban el "pecado" [6].

[6] Amartis : un pensamiento crea un futuro potencial, es decir, un pecado que se vuelve tentación para aquél que va a actualizarlo en su vida.

En esa época, todos los doctores de la ley sabían que un "enviado del pasado" debía encarnarse en ese momento para borrar los "pecados del mundo" [7].

[7] Entre los períodos de Aries y de Piscis, el período de transición es de 90 años.

Abiertas de par en par el principio de esta transición, las "puertas" del futuro se vuelven a cerrar cada 30 años durante 3 años. Están pues sólo abiertas de par en par entre los 30 y los 33 años. Jesús se puede morir entre los 60 y los 63 años, en cuyo caso un tercio del futuro es inaccesible. Entre los 90 y los 93 años, sólo queda un tercio. Después de ese período de transición, las puertas se vuelven a cerrar y el futuro ya no es accesible.

En efecto, ese período era propicio para venir con un doble en el pasado y un doble en el futuro. Lo que hizo decir a Jesús [8] :

"Yo estoy en el padre y el padre está en mi".

[8] Jesús tiene un doble en el pasado y otro en el futuro. Este no es nuestro caso. Nuestro doble se encuentra en el pasado para que podamos encarnarnos en la Tierra durante la época de Piscis. No estamos desdoblados en el futuro, de ahí el peligro de vivir en la Tierra durante ese período.

Y a la inversa, durante el período de Aries, los hombres tenían a su doble en el futuro y nada en el pasado. Jesús debía traer de vuelta los dobles del futuro al pasado para mantener la encarnación en la Tierra durante el período de Piscis. A partir de la explosión solar de 13 de marzo de 1989, vivimos el período de transición entre Piscis y Acuario.

Curioso, el cura le interrumpe :

- ¿Cómo puedes adelantar cosas así, incluso con cálculos sabios? ¿Qué prueba tienes?

- ¡Una prueba totalmente inesperada! Durante una conferencia en Bruselas organizada por Michele Cedric, conocida periodista de la televisión belga, conocí a otro conferenciante, Raouf Oufkir. ¿Os acordáis del golpe de estado fallido del generla Oufkir contra el rey de Marruecos? Raouf era su hijo.

- ¡Sí, me acuerdo! El general se suicidó ... con tres balas en la nuca. Bueno, es lo que dijeron aquellos que no creyeron en esa versión oficial. Su mujer y sus hijos fueron enviados a una prisión en el desierto ...

- Y unos veinte años después ocurrió lo más increible. Encerrado en su celda, con la moral por los suelos, Raouf vio una luz intensa delante de él. En ese momento oyó una voz : "Soy Yeshuash, no desesperes, serás liberado a la edad que yo tenía cuando morí ...

- Verdaderamente imuy estraño!

- ¿Tú piensas que un musulmán convencido, sostenido por su fe durante su larguísimo cautiverio, habría podido oír en su prisión el nombre arameo de Yeshuash? [9]

[9] Esa es también la pronunciación en griego antiguo de Jesús.

- Esa es además la pronunciación exacta de Jesús en griego antiguo - precisa el Padre Antoine.

- A mí, por encima de todo, lo que más me interesaba era saber la edad de Raouf cuando fue liberado. Al final de su conferencia y antes de la mía, me precipité sobre él, para preguntárselo. Su respuesta no se hizo esperar : "¡Eso es fácil de acordarme! Faltaban 11 días para mis 33 años." ¡Te puedes imaginar mi emoción!

El anciano parece perdido en sus pensamientos y esboza un principio de sonrisa como si estuviera satisfecho.

- Lo que me gusta de esta historia, además de la confirmación de tus cálculos, es el hecho que un musulmán se siente tranquilizado por Jesús. ¿No es esa una maravillosa prueba de solidaridad de esos dos grandes profetas? Se ha dicho demasiado que como Mahoma llegó después de Jesús, repetía las mismas buenas palabras. En tu relato, Jesús viene a ver a un hombre que reza a Mahoma. ¡A mí me encanta este ecumenismo del más allá! ¿Cómo lo explicas?

Sansón da su punto de vista que no tiene vuelta de hoja :

- Pa mi padre que hablaba claramente, los dos eran cómo iuña y carne!

El cura asiente :

- Tu padre era un poco bruto y desencofrado pero era tan verdadero y sincero ... ¡Un verdadero amigo!

Yo por mi parte diría, que Jesús y Mahoma no son sino los dos dedos de una mano del Creador.

Este tema tan crucial les empuja a proseguir esta conversación.

- Para mí, cura católico, no existe diferencia entre Jesús y Mahoma. Pero no sé cómo explicarlo. Igual es una tontería, pero es así ... Me caía muy bien el padre de Sansón, porque, para estremecer a los conservadores despreocupados, "excavaba" por todos los sitios y siempre terminaba por tener una explicación lógica pero a menudo revolucionaria. Ahora dime tú lo que piensas.

- ¡Ah no! - exclama Sansón -, si le haces una pregunta te va a soltar un sermón interminable. ¡Ten cuidado!

El anciano se contenta con sonreír al tiempo que interroga a JL con la mirada.

- Piensa, en efecto, que hay una explicación totalmente lógica y perfectamente aceptable por todo hombre sensato capaz de liberarse de los dogmas, tabúes, postulados a prejuicios. De todas formas, debemos partir de la idea de un Creador que se desdobla para conocerse sin modificarse, en un tiempo en el que sigue siendo él mismo. Sus criaturas le fabricarán un futuro potencial que él aceptará o rechazará al final del ciclo de desdoblamiento de los tiempos.

Sansón mueve la cabeza en signo de desaprobación.

- Como profe de historia, aceptar una fuerza creadora inicial es lo más científico que hay, incluso con su premio Nobel. Max Planck habló de ello durante una conferencia en Italia. [10]

[10] "Como un hombre que ha dedicado su vida entera al estudio de la materia, puede decirles lo siguiente : ¡No existe la materia como tal! Toda la materia se origina y existe solamente en virtud de una fuerza que hace vibrar las partículas de un átomo y mantiene unido este minúsculo sistema solar del átomo ... Debemos asumir tras esta fuerza, la existencia de una Mente consciente e inteligente. Esta Mente es la Matriz de toda la materia." Max Planck, conferencia en Florencia, Italia 1944.

- Es una evidencia para aquellos que estudian la materia y el universo - admite JL, que precisa inmediatamente- : ignoran los dogmas religiosos que obligan a los ateos a ponerse orejeras. Para conocerse, el Creador se fabrica criaturas a su imagen. Estas encuentran la igualdad con Él por intercambio de informaciones en tiempos imperceptibles. Esto genera una "telepatía" constante entre todas las criaturas vinculadas con el Creador. No puede así haber jerarquía entre criaturas telépatas puesto que cada una posee el potencial de la otra. ¡Es pues una Eucaristía permanente entre ellas! ¡He ahí el por qué de ese intercambio de potenciales!

El anciano se regocija encantado de esa conclusión pero también se extraña :

- Ciertamente, Mahoma dijo que no había diferencias entre él y Jesús. Pero ¡esos dos profetas no tuvieron para nada la misma vida!

- En efecto, llegaron del mundo del Creador en épocas muy diferentes. Jesús era el duodécimo "avatar", llegando entre Aries y Piscis. Mahoma cerraba la esclusa de los tiempos que Buda había abierto para Jesús. Las condiciones eran totalmente diferentes. [11]

[11] Ver "Cambia tu futuro por las aperturas temporales".

El Padre Antoine interrumpe, perplejo :

- ¿Son las épocas diferentes la causa de la diferencia de posibilidades?

- ¡Claro La llegada de Mahoma a la Tierra sigue la ley del desdoblamiento. [12]

[12] Jesús nace en el año menos 6. La esclusa del tiempo Aries-Piscis se abre 540 años después (o sea 5 veces 90 años) se vuelve a cerrar 90 años más tarde en el 624. Mahoma muere en 638,12 años después del cierre de la esclusa. La apertura de la esclusa ocurre 540 años antes del nacimiento de Jesús. Situamos la fecha de nacimiento de Buda entre -624 y -563. La analogía de las enseñanzas de Buda, Jesús y Mahoma muestran perfectamente que estos tres profetas utilizaban la misma fuente de información.

Él también fue capaz de ver el futuro para arreglarlo antes de vivirlo. Ese era su rol como profeta pues, en su época, el futuro seguía siendo muy violento. Conociendo la ley de los tiempos Jesús sabía que los primeros mil años de Piscis serían difíciles.

Sansón sin pestañear :

- ¿Eso era ya así mil años antes?

- ¡Eso es lo que nosotros pensamos! Pero es más sencillo vivir durante el día de Aries con el doble en el futuro y ángeles guardianes en el pasado que vivir durante la noche de Piscis con el doble en el pasado sin ninguna protección en el futuro.

- Pero ¿por qué? se pregunta al Padre Antoine.

- Los ángeles guardianes no existen en nuestro futuro.

- Ninguna tecnología evoca esto.

El mendigo suspira. El historiador se despierta de nuevo :

- Pero sabéis perfectamente que ninguna teología actual habla del doble ... Tomás, apóstol de Jesús, es sin embargo muy claro en su Evangelio, que evidentemente no ha sido reconocido por la Iglesia [13].

[13] Encontrado en el desierto de Etiopía en los años 40.

"En el día cuando estabais juntos os separasteis (durante 24.840 años), mas cuando os hayáis separado ¿qué haréis?" ... "Cuando hagáis de los dos uno, y hagáis el interior como el exterior, lo de arriba como lo de abajo, ... si establezcáis el varón con la hembra como una sola unidad, (durante 1.080 años) entonces entraréis en el Reino."

- Y los templarios sabían que no estaban solos sobre sus caballos, sino que estaban con sus dobles.

El anciano parece pensativo.

- Según lo que me acabas de decir, después de la noche de Piscis nos encontramos en el día de Acuario, o sea, que re-encontramos a los ángeles

guardianes en el pasado y nuestros dobles van al futuro.
- ¡No! Se trata sencillamente del final de ciclo de los tiempos. Cueste lo que cueste debemos re-encontrar a nuestro doble ahí dónde está. Esta vez Jesús debe ayudarnos a pasar al pasado de nuestro doble, que se ha quedado en su mundo, para ir a una de las moradas que nos ha preparado [14].
[14] En la casa de mi Padre muchas moradas hay ... voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y así fuere y os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis ..." Evangelio de San Juan 14-2/3

Salimos entonces de nuestro mundo terrestre.

- Y tú científico ¿te atreves a hablar así?

- Esto es lo que yo enseño y es lo que hace decir a algunos científicos "frioleros" que hago amalgamas tontas entre la ciencia y la espiritualidad. La ciencia y el ciclo de los tiempos están a nuestro servicio y no a la inversa. ¿Por qué no meter prisa a los físicos que se confortan en una estrechez de espíritu que les hace sentir bien frente a un universo tan maravilloso? Existe un creador del desdoblamiento. Es la ley. Aquel que lo ignora está fuera de la ley y, por ello, se vuelve peligroso sin saberlo.

¿No es este el caso - precisa el cura con ligero movimiento de cejas -, de todos aquellos que no quieren reconocer la existencia de ese Creador?

- Un Creador de nuestro desdoblamiento no tien nada que ver con el Dios de las religiones que nos arrastran hacia dogmas sin ningún interés. Jesús nos ha dicho : "Hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte". Es evidente que

todos los contemporáneos de Jesús están muertos. Pero esta frase tiene un significado muy diferente para los doctores de la ley. Al final del ciclo de los tiempos, vendrá a buscarnos para evitarnos "el lloro y el crujir de dientes".

Algunos días después, llegando a casa, JL ve a lo lejos un coche de policía. Un vecino, con aire indiferente, está fumando en la acera el cigarrillo prohibido en su casa. Esta indiferencia aparente se transforma en atención vigilante cuando distingue a JL. No hay persona más curiosa que este hombre que conoce todos los chismes del barrio y que los alimenta día a día. Se lo pasaba bomba. Un policía que hace a subir a JL a su coche ies signo evidente de malversación! Ya está pensando en todo lo que va a poder contar ... Él no sabe que podemos vivir aquello que nos inventamos. Piensa que su mediocridad es fruto de un mal destino. Nunca le vendría la idea a la mente por otro lado justa, que podría cosechar lo que siembra con sus horribles chismes.

JL no se siente muy bien. Acaba de ser llevado en coche de policía como un granuja, bajo los ojos de su vecino. Los dos guardias - de nuevo los mismos - no se atreven a levantar la voz. Ellos tampoco entienden nada pero no quieren recibir reproches de su comisario. Nada más llegar, este le recibe en su oficina y se excusa.

- No quería causarte perjuicio al enviar a buscarle un coche de policía cual taxi ... Se trata de tu mendigo. Está muerto ...

- ¡Muerto! pero, ¿cómo puede ser?

- La pregunta no es ¿cómo? sino ¿quién?

JL no entiende esta pregunta que le parece totalmente fuera de lugar.

- No sé si sabes que este hombre fue profesor de historia en el liceo H4. ¡Un tío majo! Se quedó en la calle tras la muerte de su mujer ... un accidente. Su hijo estaba reñido con él.

- ¡Su hijo! - exclama JL atónico.

Responsabilizaba a su padre de la muerte de su madre. Lo buscamos para que se ocupara de su padre, aplastado por un loco al volante.

- Nunca me habló de su hijo, pero yo conocía su nombre : Sansón de Foulonge.

- ¡Se llamaba Samuel y no Sansón!

- ¡Curioso! Pero eso no cambia sus iniciales. Estaba orgulloso de ellas.

- ¿Sus iniciales? Ah sí - se da cuenta Jacques -, SDF, Sin Domicilio Fijo, pero ¡profesor de historia! ¿Te lo imaginas?

****

Al día siguiente, por casualidad, JL encuentra a Sansón en su banco. ¡Qué sorpresa!

- ¡Me dijeron que habías muerto!

- Siempre hay cabrones para contar lo que creen saber. No entiendes nada de nuestra libertad de mierda, ¡así que deja de joderme! Mi espíritu es mi libertad. Un cuerpo es una prisión. ¡Tú lo sabes! ¿Has visto a todos esos cabrones que piensan en un final del mundo el 21 de diciembre del 2012?

¿Qué pensarán cuando estén en el 2013?

- Es el espíritu de verdad que va a invadir a todo el mundo.

- ¡Espíritu de verdad! Entonces, pocos resistirán, ¿te lo imaginas? Cada uno vivirá las consecuencias de sus mentiras, de sus creencias, de su hipocresía. ¡Nos vamos a reír!

- ¿Y por qué no cambiar nuestra manera de pensar a partir de ahora mismo? Podríamos entonces vivir todo el bien que construiría nuestra imaginación.

- ¡Me gustan los tíos como tú! - dice el mendigo con tono burlón - ¡sueñan!

- ¡Por qué perder el tiempo con un pobre tipo que no entiende nada! La imaginación es la única solución de porvenir para sacarnos del apuro en el que nuestros pensamientos pasados nos han metido. ¡Así que imagina lo mejor en vez de dar vueltas de continuo a las mismas tonterías! Se abren las puertas de las estrellas y tan sólo entrarán aquellos que no tengan ninguna creencia, ningún prejuicio, pero que tan sólo desean vivir un mejor porvenir. Hace falta, sin embargo, que lo hayan podido imaginar, aunque sea con vestimentas que apesten ¡la triste miseria!

Se levanta, decepcionado.

- A todo esto, parece ser que Samuel de Foulonge está muerto y enterrado ... Entonces, ¡quién eres tú Sansón?

El mendigo se levanta a su vez, suspirando.

- ¡Qué pregunta más tonta! había cambiado Sansón por Samuel pa que pareciera un domicilio fijo en el que puedes comprobar que sigo vivito y coleando. ¿Me oyes? La entrada es por el boulevard de Ménilmontant enfrente de la calle de la Roquette. No te puedes confundir. Es la tercera calle a la izquierda en esa urbanización hecha pa personas como yo. Mi hijo me ha vuelto a dar cobijo. ¡Se acabó el mendigo a la luz de las estrellas!

Y se aleja sin mirar hacia atrás.

JL hace lo mismo, pero se da cuenta que se ha olvidado preguntarle el número del boulevard, y va en vano tras las huellas del mendigo. La calle está desierta. ¿Cómo ha podido desaparecer tan rápido?

Una llamada telefónica a Jacques y obtiene la dirección ... Es la del Padre Lachaise. Así que decide girar a la izquierda en la tercera calle. De repente, se para y se queda boquiabierto. No, no está leyendo al revés :

- Aquí reposan Sansón y Almée de Foulonge.

Bajo el shock, se sienta sobre la tumba y le parece escuchar la risa del mendigo :

-¡Tengo un domicilio fijo donde estoy bien vivo!

Se sorprende al verse llorar aunque sin ninguna tristeza, como si una gran alegría le invadiera. Un hombre joven se acerca a él muy intrigado.

- Perdone ¿conoce usted a mi madre?

- No, sólo a su padre ... Y no sabía que había muerto ... ¿Cómo sucedió?

- Un autobús se lo llevó por delante ... y si hubiera tenido dinero nunca lo habría enterrado con mi madre ... Sepa usted que no deseo para nada conocer a sus amigos.

JL se pregunta si están hablando del mismo Sansón. No quiere irse sin haberse asegurado de ello.

- Su padre era el profesor de historia del liceo Henri IV, ¿no?

- ¡Sí, eso sí! Y para contar historias era muy bueno ...

¿Me puedes dejar solo por favor? Es el aniversario de la muerte de mi madre y me gustaría estar solo ...

JL saca un billete de cincuenta euros de su monedero.

- Póngale por favor unas cuantas flores de mi parte, como recuerdo.

Al tiempo que da los cincuenta euros al hijo, JL se acuerda de su primer encuentro con el padre. Este le parece de repente tan cercano que lágrimas de emoción se deslizan por sus mejillas.

Viendo esto, el hijo no puede sino pronunciar una frase de circunstancias :

- Es difícil cuando un hombre te cae bien, ¿verdad?

Leyendo una auténtica compasión en su rostro, JL se echa a reír ... Y le parece oír de nuevo, cual eco, la risa del mendigo.

****

Al salir del cementerio, JL se encuentra cara a cara con le joven del banco del parque que le espera tranquilamente. Una veintena de palomas giran a su alrededor. Echándose a un lado, los transeúntes le rodean, dándole una apariencia de realidad de la que carece, al menos a los ojos de JL.

- ¿Entiendes ahora por qué a tu editor ya no le interesa tu manuscrito? Tu libro se escribirá pensando en Sansón y tu conclusión será totalmente diferente de la que pensabas haber escrito.

- ¿Y cuál es?

- Más o menos bien informados, los "iluminados" de todo tipo hablan del final del mundo en diciembre 2012. Deberán callarse en el 2013, de la misma manera que han guardado silencio los numerosos falsos profetas que nos programaban enormes catástrofes en el año 2000.

- Estamos, sin embargo, viviendo una época muy peligrosa ¿no?

- Los alarmistas anuncian futuros potenciales peligrosos que los pensamientos de los hombres crean.

Ese es un rol. Los profetas de buenos o malos augurios deben mostraros la necesidad de cambiar vuestra vida. Para ello no hay necesidad alguna de filisofar ni de disertar acerca del sexo de los ángeles. ¡Imaginémonos un futuro maravilloso!

Sí, siempre vivimos en la fábula que nos contamos y soñamos, antes incluso de vivirla. Pronto todo el mundo hará lo mismo y, como la mayoría de los soñadores, no sabrán ni el por qué ni el cómo. Y habrá vanas desesperanzas. A vosotros os corresponde ahora inventar todo lo necesario para isoñar bien!

Las palomas se echan a volar y JL se da cuenta que el joven ya no está ahí.

Intrigado y dándole vueltas en su cabeza a los últimos acontecimientos a los que acababa de asistir, JL decide volver al parque donde se encuentra el famoso banco. Se sorprende a sí mismo repitiendo lo que ya dijo el día anterior :

- ¡Me han dicho que habías muerto!

Y por fin escucha la respuesta tan esperada :

- Siempre hay cabrones pa decir aquello que creen saber. ¿Vienes a excusarte? ¡Pues date prisa! Estoy aquí tan sólo para que puedas mirarte en un espejo sin horrorizarte de tí mismo. Querías afrecerme tu habitación bajo techo, es eso, ¿no?

JL está estupefacto. Y lo que añade Sansón entre risitas le sume en un estado más profundo de confusión.

- ¿Piensas que hubiera dejado morir a mis amigos de infortunio, acostándome yo bajo el techo de un burgués? Vaya pinta tendría yo en mi banco con tus trajes. ¿Te lo imaginas? Lo he adivinado todo ... ¡Así que fuera de aquí antes de que me hagas vomitar!

- Primero me vas a escuchar. He encontrado la tumba donde estás enterrado junto a tu mujer Aimée de Foulonge.

- ¡Pero estás tonto! - grita el mendigo totalmente turbado.

- Hasta la muerte, es más exacto ... Porque mientras no se demuestre lo contrario, no se entierra a los vivos. Y a tu hijo ¡le habría gustado no verse obligado a enterrarse al lado de su madre!

- ¡Mi hijo! - grita Sansón estupefacto.

JL observa que al mendigo se le ha borrado su sonrisa burlona. ¡Esta tan pálido ... como la muerte!

- Perdí mi carnet cuando murió mi mujer. Y mi hijo me rechazó porque yo maté a su madre. Ya ni siquiera sé lo que hace ... y lo que es peor, ¡me da igual!

Y dice, poniéndose nervioso :

- El muy tonto ¡piensa que estoy muerto! ¡Eso le tranquiliza! Y tú lo mismo ... te paseas en sus sueños, ¡nada más! ¿Te imaginas en el cementerio con el hijo que viene a ver a su madre? Te paseas en los jardines secretos de un pobre tío como yo o como él. A fuerza de sentarte en mi banco vas a delirar tanto como yo.

- ¿Por qué me has dicho que tenías un domicilio fijo con entrada por el boulevard de Ménilmontant enfrente a la calle de la Roquette?

El mendigo mira a JL con aire de perro apaleado.

- ¡Era verdad! - termina por decir el vagabundo que duerme bajo las estrellas ¡mi hijo me ha realojado! Ahora ya puede vivir sin escrúpulos.

Viendo que JL intenta entender, en vano, Sansón explica.

- Una noche en que había bebido como es debido, un cabrón me robó mi viejo abrigo de cuero con mi documentación. Un día de los de melancolía, yendo a hablar con mi mujer, vi mi nombre sobre su tumba.

¡Te puedes imaginar la sorpresa! En el ayuntamiento me enteré que mi hijo había enterrado al ladrón. El muy cabrón había muerto aplastado por un autobús en plena calle. Y es por eso que ahora tengo domicilio fijo en el cementerio. Sabía que te asombraría y bueno ... me gusta la idea ...

- ¿Qué idea?

- La idea de estar muerto.

- Peor, ¡a ver! Te has vuelto un sin papeles.

- No, rehíce toda mi documentación después del robo ... mucho antes de la muerte de ese cabrón.

- Y a tu hijo, ¿ya no lo quieres ver?

- ¡En este estado - responde Sansón mostrando sus ropas -, no se sentiría muy orgulloso de su padre ...

- Ya te he propuesto ...

- ¡Sí, ya sé! Ropa "talla grande" ...

JL se encoge de hombros.

- Podemos comprar ropa de tu talla.

- Pienso que voy a aceptar tu propuesta degradante.

Nunca se sabe. Mi mujer sabe dónde está la verdad.

No se puede dejar que mi hijo siga en el error. ¿Qué te parece a tí?

****

Apuesto, vestido elegantemente, Sansón baja del coche que JL acaba de aparcar delante de un edificio vetusto pero con bonita arquitectura.

- ¿Estás seguro que sigue viviendo aquí?

- ¡Claro!

Sansón no desea explicar el por qué de su certeza.

Ha venido a menudo a espiar a su hijo. Sabe que tiene una compañera y un bebé. Le hubiera gustado seguirlo para saber que es lo que hacía durante el día, pero sin coche no era posible.

- Pienso que teníamos que haberles avisado. Esto les puede causar un shock fuerte.

- ¡Ya veremos! - responde Sansón que no quiere mostrar que se encuentra nervioso como un niño con zapatos nuevos.

En su fuero interno, implora a su mujer ser bien recibido por su hijo.

Por suerte, la puerta del inmueble se abre justo cuando llegan delante del portero automático. Sosteniendo la puerta, con mucha educación, Sansón deja pasar a una persona que sale y que le agradece su amabilidad.

JL dice a Sansón :

- Ves, hemos pasado la primera barrera sin ningún problema. Ya te lo he dicho, siempre vivimos aquello que nos imaginamos. Así que, más vale imaginarnos lo mejor.

Sansón mira los nombres del portero automático, JL siente que está alerta.

- Bueno, tan solo hace falta que nos abra - dice tocando el timbre.

- ¡Deja que hable yo!

Una voz masculina responde :

- ¿Quién es?

- Soy un amigo de Sansón de Foulonge. Me gustaría comentarle un par de cosas acerca de él. ¿Tiene un par de minutos?

- Es en el tercero a la izquierda del ascensor.

***

Al salir de ascensor, preso de un pánico repentino, Sansón desciende las escaleras de cuatro en cuatro.

JL no tiene tiempo de reaccionar pues se abre una puerta delante de él y aparece un joven alto y apuesto. Este último se siente muy turbado al reconocerlo.

- ¿Otra vez usted?

- ¡Pues sí! He ...

- ¿Qué quiere usted?

Con aspecto enloquecido, el hijo abre desmesuradamente los ojos, mirando detrás de él. Cual bloque de hielo, JL se da la vuelta. Sansón está ahí esbozando una leve sonrisa en medio de un rostro de un pálido cadavérico.

- Simón, ¡hijo mío!

Simón se vuelve pálido :

- ¡Papá! - grita antes de desvanecerse.

***

Los dos amigos entran a Simón inconsciente en el apartamente. Sansón, que parece reconocer el lugar, abre la puerta del salón y ayuda a JL a ponerlo sobre el sillón.

Un grito les sorprende. La mujer de Simón acaba de entrar. Al ver a su marido desvanecido grita

antes de desvanecerse ella también, recogiéndola JL en sus brazos.

- ¡Pero bueno! ¡Esto es una hecatombe!

- No, ¡es ultra tumba! ¡Creen que estoy muerto y enterrado!

Cuando sientan a la mujer sobre el sofá al lado de su marido, una pequeña voz les sobresalta.

- ¡Pero vaya! - murmura una pequeña de tres o cuatro años - ¡No es hora de dormir para los papás y las mamás!

- Y tú, ¿cómo te llamas? - pregunta Sansón, muy sorprendido pero infinitamente feliz de descubrir su existencia.

- Patricia.

- Y tú, ¿no me preguntas quién soy yo?

- Pero es que ya sé que eres el papá de mi papá. Le pedí que vinieras a vernos.

Desconcertado, Sansón no entiende :

- ¿A quién se lo has pedido?

- ¡A mí misma! - dice riendo.

- ¿A ti misma? - pregunta Sansón, totalmente perdido ...

- ¡Pero es que no entiendes nada! - dice divertida - le he pedido a mi yo esencial que te lo diga.

- ¡Pero nadie me ha dicho nada!

La niña suspira ruidosamente dirigiéndose a JL :

- Ya ves, un abuelo es también un papá, es por eso que no entienden nada. Pero tú, que eres grande como un papá, ¿cómo te las has arreglado para encontrarlo?

Es JL el que ahora se siente fuera de lugar :

- ¿De quién hablas?

La niña mira detrás de él riendo :

- ¡Díselo tú!

JL se da la vuelta y ve al joven del banco del parque que sonríe justo antes de desaparecer.

- ¿Por qué ha dicho eso?

- No ha dicho nada, - responde JL todavía bajo el shock de esa rápida visión.

- Pero tú ¿eres sordo o qué? ... ha dicho que tú eres capaz de ver aquello que no ven los mayores ... porque sabes cómo jugar con los tiempos y porque sabes que es muy muy difícil jugar con eso.

Boquiabierto, Sansón fija sus ojos redondos sobre JL. Simón que acaba de abrir los suyos comenta a su hija :

- También ha dicho que su abuelo ¡podría enseñarte a jugar!

El padre y el hijo se miran, como si se descubrieran o se volvieran a encontrar.

Patricia implora a JL.

- ¡Oye! ¿Tú me enseñarás a hacer malabares entre los tiempos? Me encantan los malabaristas en la tele ... pero, ¿qué son los tiempos?

¡Pensabais que esto se iba a quedar aquí! Abrís un libro, lo leéis, lo cerráis y se acabó ... ¡pues no!
Os pasamos el relevo. Vosotros debéis ahora pasarlo a otros, pero sin correr detrás de ellos. A veces es difícil esperar en vano a aquel que podría pediros ayuda. Pero el proselitismo es una herramienta de las tinieblas que nunca habría que utilizar.
¡Así que no prestéis este libro a vuestros amigos! Es una mala costumbre forzar a las personas a leer aquello que nos ha gustado a nosotros. Dejémosles libres de descubrir sus posibilidades futuras por simple telepatía. Sabrán si lo

necesitan o no y si les seréis útiles o no. Y ¡dejad de ayudar a aquellos que no os han pedido nada! Es alucinante esta necesidad que tienen algunos de crecerse pensando tener las soluciones a los problemas de los demás cuando no los tienen siquiera para ellos. Menos mal, vosotros habéis leido estas páginas y ¡ya no sois de esos! PS El libro se para ahí en 2012 para ser publicado antes de final de año, que, ya veréis, no es para nada el final del mundo como algunos lo pretenden. En la ignorancia del ciclo de los tiempos, iluminando sus propias tinieblas, "iluminados" podrían hacernos vivir sus predicciones catastróficas. ¡Pero muchos será aquellos que sus dobles iluminarán!.